

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA
Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

Avances y desafíos de la Cooperación Sur-Sur: El caso haitiano

Alumna: Natalia Herbst

Tutora: Mónica Hirst

Firma de la tutora

Junio, 2010

Abstract

El propósito de esta tesis consiste en analizar la cooperación internacional dirigida hacia Haití a partir de 1990, haciendo hincapié en el auge y reconfiguración de la Cooperación Sur-Sur (CSS) para el caso la cual se intensifica a partir de 2004. Dada la identificación de esta dinámica de cooperación el trabajo ahonda sobre la CSS, sus actores principales, la modalidad que eligen para ejercerla y las motivaciones detrás de la misma. Para realizar esta tarea se consideraran diferentes tipos de ayuda como la asistencia oficial al desarrollo, la cooperación técnica para el desarrollo y la inversión extranjera directa, así como la influencia de las remesas y la deuda externa. A partir de esto se observó el impacto de las acciones de la comunidad internacional en las posibilidades de desarrollo sostenible haitianas, y se extrajeron lecciones de la experiencia de los últimos 20 años.

Índice

Introducción.....	p.4
1. La Cooperación Internacional en Haití.....	p.5
1.1 Antecedentes.....	p.5
1.2 Estados donantes y acciones de cooperación.....	p.10
1.3 Cooperación Multilateral.....	p.13
1.4 Distribución de la AOD.....	p.16
2. Haití en la CSS Regional.....	p.19
2.1 Estado de la Cuestión.....	p.19
2.2 Motivaciones y modalidades de CSS regional.....	p.22
2.3 Acciones de CSS del ABC en Haití.....	p.24
2.4 Acciones de CSS de Cuba, Venezuela y México en Haití.....	p.31
2.5 Reflexiones sobre la CSS en Haití.....	p.35
3. CSS en contexto de emergencia.....	p.42
Conclusiones.....	p.46
Bibliografía.....	p.50
Anexo I.....	p.56
Anexo II.....	p.57
Anexo III.....	p.57
Anexo IV.....	p.58
Anexo V.....	p.58
Anexo VI.....	p.59
Anexo VII.....	p.63
Anexo VIII.....	p.69
Anexo IX.....	p.74
Anexo X-Siglas.....	p.75

Introducción

La historia moderna de Haití puede rastrearse a su independencia el 1 de enero de 1804. Este suceso marcó un hito siendo la primera y única revolución de esclavos en la región y la primera nación latinoamericana en conseguir su independencia. A partir de este momento el país enfrentó una permanente dificultad de construcción política y social, frenada por luchas entre elites en busca de poder, y una falta crónica de institucionalidad con graves consecuencias sociales.

La sociedad haitiana ha convivido a lo largo de los años con los efectos de los profundos problemas estructurales que la rodean, lo cual ha llevado a que cuenten con una de las peores calidades de vida registradas a nivel mundial. Carencias en lo que respecta a educación, salud, desarrollo y seguridad humana y alimentaria son problemas cotidianos, y son algunos de los principales motivos que han impulsado a recurrentes intervenciones internacionales en este país.

La década del '90 encontró a la región latinoamericana sumida en un proceso de afianzamiento de la democracia combinado con crisis económicas generalizadas, contexto que propició el despliegue de las medidas del Consenso de Washington – con el consecuente aumento de influencia de Estados Unidos -. Este no sería el caso de Haití que luego de la crisis política de 1990, debió sumar a su delicada situación sociopolítica un embargo económico que se mantuvo vigente entre 1991 y 1994¹.

El propósito de esta tesis consiste en analizar la cooperación internacional dirigida hacia Haití a partir de 1990, subrayando la expansión de la Cooperación Sur-Sur (CSS) a partir de 2004. El trabajo pretende ahondar sobre la CSS, sus actores principales, la modalidad que eligen para ejercerla y las motivaciones detrás de la misma. El capítulo 1 aborda la cooperación internacional en Haití desde 1990 hasta la actualidad. Se analizan los flujos de asistencia otorgados a la isla por donantes bilaterales y multilaterales, así como el efecto de

¹ Haití&Argentina. *Destacados – Haití & Argentina. Cooperación Efectiva para el Desarrollo*. (fecha de acceso: 20 de noviembre 2009) _ (<http://www.haitiargentina.org/>). El embargo comercial sostenido significaba por parte de la OEA el no reconocimiento de la junta militar establecida luego del derrocamiento de Aristide. Luego de más de dos años de negociaciones políticas entre el gobierno derrocado y la junta militar, asume como presidente René Theodore.

otros factores intervinientes como la deuda externa, la inversión extranjera directa y las remesas. Para esta tarea se recopilaron datos de múltiples organismos internacionales, a los cuales se suman datos de elaboración propia, a partir de los cuales se analiza la distribución de la asistencia a las diferentes áreas como salud, educación, gobierno, medioambiente y desarrollo económico. El capítulo 2 aborda el tema de la CSS en Haití. El mismo comienza con una narración acerca del estado de la cuestión, a lo cual se suma el mapeo de las acciones realizadas por Argentina, Brasil, Chile, México, Venezuela y Cuba hacia Haití; y una reflexión acerca de lo observado para el caso. En el capítulo 3 se realiza un breve repaso de la reacción de la comunidad internacional, y en particular de los países de la región, frente al contexto de emergencia surgido a partir del terremoto del 12 de enero de 2010. El trabajo finaliza con las conclusiones acerca de la información recopilada.

1. La Cooperación Internacional en Haití

1.1 Antecedentes

El escenario económico de la isla a partir de la década del '90 estuvo condicionado por las consecuencias de la liberalización económica, sujeta a numerosas condicionalidades impuestas tanto por los países del Norte como por agencias multilaterales. La liberalización de los mercados internos de bienes, sin un monitoreo del sistema productivo local, que buscara que el mismo fuera capaz de enfrentarse a la competencia en el mediano plazo es un claro ejemplo del tipo de enfoque estereotipado que prevaleció en Haití, el cual pretende implementar recetas únicas sin considerar las particularidades del caso.

Resulta relevante tener en cuenta en este escenario la presencia constante de la ONU en este país, la cual bajo diferentes mandatos se mantiene desde 1993 hasta la actualidad. Cuatro misiones sucesivas fueron desplegadas en el terreno previo a la MINUSTAH², y si bien sus particularidades son interesantes, cabe resaltar ciertos elementos de continuidad en las mismas. En primer lugar, es fundamental el recurrente dialogo de los gobernantes haitianos con la ONU, en los cuales se registra tanto satisfacción por la presencia

² Operación de Mantenimiento de Paz de Naciones Unidas en Haití (UNMIH) 1993-1996, Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Haití (UNSMIH) 1996-1997, Misión de Transición de las Naciones Unidas en Haití (UNTMIH) 1997-1997, Misión de la Policía Civil de las Naciones Unidas en Haití (MIPONUH) 1997-2000.

internacional en la isla, como el deseo de prolongación de la misma³. Esto demuestra tanto una buena predisposición hacia la asistencia internacional de las élites haitianas, como el nivel de dependencia de los gobernantes de esta presencia externa a la cual atribuyen la continuidad del orden que posibilitara el proceso de reconstrucción nacional. En segundo lugar es interesante observar el proceso de evolución de las sucesivas misiones, que consiguieron eliminar el componente militar de su configuración a partir de diciembre de 1997. Un tercer punto es la composición de estas misiones ya que la gran mayoría de los integrantes de las mismas corresponden a países ajenos a la región. Este carácter extra regional de las misiones –tanto de sus comandos como de su composición- se torna importante a la hora de evaluar el resultado de las mismas. Se pueden destacar entonces, como cuestiones que podrían resultar problemáticas, las diferencias culturales – lo cual podría implicar dificultad en el entendimiento de los problemas locales o de la anticipación a las reacciones de los haitianos frente a las acciones de la misión- y las dificultades de comunicación por diferencias idiomáticas.

Es también importante incorporar al análisis los flujos de apoyo e inversión que se destinaron a Haití paralelamente a la presencia de Naciones Unidas. El panorama de flujos económicos de la isla combinó una inversión externa directa extremadamente baja con una agenda altamente exigente de pago de deuda externa la cual representó entre 60 y 80 millones de dólares anuales en término de servicio de deuda durante la última década⁴. A este escenario se suma el embargo de la ayuda oficial al desarrollo (AOD) que Estados Unidos impuso desde 2001 sobre Haití alegando “comportamiento anti-democrático” como herramienta para limitar a un gobierno orientado hacia la izquierda⁵. El mismo se extendió hasta 2004 y significó el veto al envío de 500 millones de dólares ya aprobados para Haití por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los cuales debían ser destinados al mejoramiento del sistema educativo, de salud y a la expansión de la red de provisión de agua potable⁶.

³ Esto no niega la existencia de facciones opositoras a la presencia internacional en la isla.

⁴ Sassen, Saskia “Haiti and the International System: The Need for New Organizational Lending Formats”, *Social Science Research Council* [On Line] (fecha de acceso: 5 de mayo 2010). En: <http://www.ssrc.org/features/pages/haiti-now-and-next/1338/1346/>

⁵ *Ibidem*

⁶ *Ibidem*

Si bien las dinámicas propias de la cooperación bilateral y multilateral serán examinadas en los siguientes apartados; resulta cuanto menos interesante resaltar algunas cuestiones características de la AOD para el caso durante los últimos 20 años. Al analizar los numerosos desembolsos de asistencia recibidos por Haití desde el fin de la dictadura de los Duvalier se puede notar un patrón de conducta cíclico en la comunidad internacional. El mismo patrón ha de ser tenido en cuenta a la hora de extraer las lecciones aprendidas del pasado, dado que como consecuencia del mismo la economía haitiana se ha visto sofocada y requiere cada vez de una mayor cantidad de recursos externos.

Al analizar los flujos de asistencia a partir de 1990 se pueden observar los ciclos. Si bien el decenio 1990-2000 implicó la recepción por parte de Haití de 1.200 millones de dólares en concepto de AOD⁷, el período '91-'94 se caracterizó por un embargo comercial legitimado por el Consejo de Seguridad (CS) de Naciones Unidas, el cual persiguió forzar las negociaciones con una junta militar gobernante reticente a ceder poder. Esta ocasión no sería la única en la cual se utilizaría la diplomacia coercitiva hacia Haití. Si bien la misma nunca llegó a escalar a operaciones militares, los embargos económicos establecidos sobre la isla durante los últimos veinte años han sido determinantes tanto en la economía, como en la ineficacia de la asistencia. El sostenimiento de los mismos sobre una economía altamente dependiente significó una ausencia de recursos tal que llevó a los indicadores sociales y macroeconómicos a los peores niveles registrados a escala global. Si bien los embargos “cumplieron sus objetivos”, no sólo sofocaron a la economía, sino que fueron seguidos por condicionalidades que minaron la posibilidad del desarrollo sostenible en Haití. Entre las mismas se pueden destacar dos especialmente nocivas. La primera refiere a las notificaciones por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) que sostenían que si el gobierno destinaba recursos a irrigación, fertilizantes o equipamiento para los agricultores de más bajos ingresos se suspendería su financiamiento, lo cual ha contribuido enormemente a la destrucción de la producción agrícola del país; y la segunda fue la obligación determinada por Estados Unidos a que Haití adoptara las tarifas de importación de alimentos más bajas del hemisferio –para favorecer a los productores

⁷ Ibídem

estadounidenses- como condición para restablecer al Presidente Aristide en el poder luego del golpe que lo derrocó⁸.

En el período '91-'94 el embargo económico significó que la asistencia al desarrollo para el período fuera magra, siendo en promedio de aproximadamente 40.6 millones de dólares anuales⁹. El retorno al orden constitucional en 1994 llevó a un nuevo compromiso de la comunidad internacional hacia Haití en cuyo marco se planificó el apoyo al país hasta el año 2000 mediante el establecimiento de financiación para la construcción de infraestructura económica, el combate al desempleo, la mejora de los indicadores macroeconómicos, y la promoción de la inversión privada¹⁰. De acuerdo con este nuevo compromiso, en 1995 se desembolsaron para este país 506.7 millones de dólares en concepto de AOD. Esta asistencia se vio atada a fuertes condicionalidades en lo que se refería a reformas económicas. Si bien durante los años fiscales '95 y '96 el envío de asistencia fue sustancial (ver anexo I), el Estado haitiano no pudo responder a las fuertes demandas de reforma estructural estipuladas por la comunidad de donantes, lo cual implicó un retiro gradual de la asistencia en los años posteriores. Este tira y afloje realizado por grandes cantidades de recursos otorgados a la isla, seguido de un ahogamiento de recursos como herramienta de diplomacia coercitiva, implicó resultados nefastos en el desarrollo socioeconómico haitiano. La falta de recursos y los altos niveles de corrupción, llevaron a que las pequeñas mejoras percibidas entre 1995 y 1996 desapareciesen, dando lugar a conflictos sociales y políticos que concluyeron en la crisis electoral del 2000.

Frente a la situación de descontrol, la comunidad internacional de donantes en lugar de abogar por mejores condiciones de estabilización y gobernabilidad, determinó un nuevo embargo económico que rigió hasta el año 2004, el cual –al igual que en el periodo '91-'94-

⁸ Gronewold, Nathaniel “Post-Quake Revitalization Plans Collide in Haiti’s Breadbasket” *The New York Times* [On Line] 8 de marzo 2010 [fecha de acceso: 11 de marzo 2010]. En: <http://www.nytimes.com/gwire/2010/03/08/08greenwire-post-quake-revitalization-plans-collide-in-hai-15994.html?emc=eta1>

⁹ Sassen, Saskia. Op cit. Ciertos organismos no interrumpieron el envío de recursos hacia la isla en pos de permitirle ser calificado para continuar sus relaciones con instituciones internacionales y aumentar su capacidad de absorción.

¹⁰ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. “Situation Économique et Sociale d’Haïti en 2005” [On Line] (fecha de acceso: 29 de abril 2010). En: http://www.ht.undp.org/_assets/fichier/publication/pubdoc6.pdf?PHPSESSID=98a7d194176338e6e3ce7b800e890ad9, pp. 27

implicó un descenso sustancial de la llegada de financiamiento a Haití¹¹. Cabe resaltar que frente a esta crisis política, no se registro ningún tipo de *mea culpa* por parte de la comunidad internacional de donantes respecto de las condicionalidades sujetas a la ayuda de los años '90 ni por las medidas coercitivas adoptadas, a las cuales se puede atribuir gran parte de la responsabilidad por las condiciones que llevaron a la crisis política y económica del 2000. Por contrario, se observó una desilusión generalizada, que los llevó a abandonar a la isla por no encontrar “respuestas positivas” a los compromisos previos. Este segundo período de AOD, que va del 2000 al 2004, se caracterizó por un mínimo apoyo dirigido principalmente a los sectores sociales siendo los principales donantes instituciones multilaterales de asistencia.¹²

A partir de la estabilización de la situación haitiana, y el establecimiento del Marco de Cooperación Interina (MCI) en 2004 el flujo de ayuda hacia la isla se reactivó, con un pico en '04-'05. Se puede reconocer entonces un tercer momento de AOD, cuyo plan se centró principalmente en alcanzar el fortalecimiento de la gobernabilidad del país y la búsqueda de mejores condiciones para la realización de las elecciones en 2006. En esta etapa se estableció como prioridad utilizar los recursos de la AOD para la realización de acciones que persiguieran el desarrollo sostenible, dejando de lado el enfoque previo que desde 1994 se preocupaba apenas por el crecimiento económico. En esta etapa es importante señalar el aumento de la presencia regional en materia de cooperación. A partir de 2004 se registró un crecimiento importante en lo que refiere a acciones de CSS regional; la cual siguió este curso no solo por el aumento de las necesidades haitianas, sino dado el mayor conocimiento del terreno y sus necesidades que implicó la presencia de diferentes países de la región en la MINUSTAH. Si bien la comunidad internacional reaccionó frente a la desesperante situación haitiana, los compromisos asumidos no llegaron a representar la ayuda que los diagnósticos indicaban como necesaria. En los años posteriores al 2006¹³ los compromisos económicos asumidos con Haití nunca llegaron a las sumas establecidas como necesarias,

¹¹Un promedio de 65,6 millones de dólares anuales se registra para este período.

¹²Ibídem, pp. 28

¹³Durante este año se celebraron elecciones de modo exitoso, pero se mantuvo la creencia de que Haití necesitaba de asistencia internacional continua para consolidar los avances obtenidos hasta el momento.

lo que se agrava en 2009 frente a la crisis económica estadounidense¹⁴. Lo que se desprende de esta cuestión es la sucesión de ciclos que muestran en primer lugar un ahogo de la economía haitiana, seguido por un shock inicial de grandes sumas de asistencia, a lo que sigue un gradual abandono de la ayuda que borra los logros obtenidos en breves períodos de tiempo devolviendo al país a una situación peor que la inicial.

El 1 de enero de 2010 encontró a Haití comenzando un año con pocas esperanzas de recibir la asistencia que le sería necesaria. El 12 de enero de 2010 encontró a Haití con el desastre natural más terrible de su historia en términos de pérdidas materiales como de vidas humanas. Durante las semanas siguientes las promesas de asistencia se sucedieron, hasta la realización de la Conferencia de Nueva York el 31 de marzo. Los compromisos asumidos en este encuentro por numerosos donantes implicaron la proyección de un paquete de asistencia sin precedentes para Haití.

1.2 Estados donantes y acciones de cooperación

La cooperación bilateral ha sido en las últimas décadas una importante fuente de ingresos para Haití. Sin embargo, al analizar los reportes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) resulta claro el hecho de que la ayuda no ha sido orientada a los sectores más golpeados desde el año 2000¹⁵. La mala gestión de los recursos disponibles es uno de los factores que explica el porqué de los constantes retrocesos en lo que respecta al desarrollo haitiano.

A partir de datos del BM se puede estimar que del flujo neto total de AOD bilateral de donantes DAC para los años 1990 a 2008 aproximadamente el 86% anual fue aportado por 5 donantes principales a saber: Canadá, Francia, Estados Unidos, Japón y la Comisión Europea. Al analizar la distribución de estos recursos que se realiza dentro del MCI a partir de 2004 se puede observar que la categoría “Servicios sociales básicos” se vio ampliamente favorecida con la asignación de casi el 60% de los recursos disponibles (ver anexo II). Dentro de esta categoría, los principales rubros atendidos fueron en primer lugar potabilización del agua y saneamiento con 19% del crédito concedido, seguido por

¹⁴ A este escenario inicial se suman las presiones de pago de la deuda, las cuales se mantuvieron firmes casi hasta el final desde este período.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 102

seguridad alimentaria con el 15%, y salud y nutrición con el 14%¹⁶. Esta tendencia se vio impulsada por parte de Estados Unidos: según datos del PNUD el gobierno norteamericano donó el 68% del dinero aportado por los cuatro donantes bilaterales principales, y de este monto el 63% fue enviado en concepto de asistencia para servicios sociales básicos específicamente.

De acuerdo con esta misma agencia la elección por parte de los donantes, que siguieron la tendencia estadounidense, se fundamentó en tres pilares. En primer lugar en la crisis institucional nacida de las elecciones de mayo de 2000, la cual redujo drásticamente la capacidad de respuesta de las autoridades públicas en comparación con las necesidades sociales de la población; en segundo lugar en respuesta a los desastres naturales que afectaron a Haití durante el 2004; y en tercer lugar a la necesidad de realizar grandes inversiones en salud y educación para asegurar una oferta de servicios en estas áreas¹⁷.

Si bien no se subestima la importancia del sector de servicios sociales básicos, la distribución de la asistencia que se puede observar en el anexo II resulta cuanto menos llamativa al tener en cuenta que se puede notar una relegación total del área política en un año electoral, en un país que busca mejorar sus condiciones de gobernabilidad y estabilidad política.

Al analizar la cooperación bilateral, vale la pena detenerse en dos cuestiones que van más allá de los montos de la ayuda y su destino. Según el análisis del PNUD pueden registrarse sistemáticamente dos dinámicas preocupantes por parte de los donantes. La primera se refiere al hecho de que aquellos que destinan fondos de asistencia hacia un país, requieren como retribución la contratación de empresas privadas del país de origen de los fondos. El problema que resulta de esta condicionalidad va más allá del hecho de que estas empresas puedan no ser las más idóneas para estas tareas; y se halla en que dichas compañías no se encuentran sujetas a realizar transferencias de conocimiento, y raramente las hacen. En segundo lugar, se ha registrado que los donantes llevan consultores propios al terreno para evaluar el progreso de sus planes, cuyos documentos acerca del impacto y la efectividad de la AOD para el caso no son desclasificados. Estas cuestiones resultan muy perjudiciales,

¹⁶Ibídem, pp. 101

¹⁷Ibídem, pp. 101

dado que esta clase de información es altamente costosa y al mismo tiempo valiosa a la hora de evaluar las acciones llevadas a cabo y planificar futuros proyectos. Al ser ambos recursos mantenidos como confidenciales, se pierde la oportunidad de generar planes más efectivos desde un lugar más informado. Esta cuestión si bien resulta un gran obstáculo para el desarrollo haitiano, probablemente también implique un uso de recursos innecesario para la comunidad de donantes que de estar disponibles podrían ser redirigidos.

A este escenario se suma el rol de las ONGs el cual ha sido muy cuestionado. La controversia que se observa en torno a las mismas, responde al hecho de que dado al gran volumen de recursos que manejan y su rápida proliferación cuentan con un amplio poder de gestión lo cual genera un peligro de paralización del Estado haitiano, al actuar de modo paralelo en lugar de asociado al mismo¹⁸. Ahora bien, desde la óptica de los Estados donantes del Norte, la canalización de los recursos por medio de este tipo de organizaciones funciona como garantía de transparencia y uso democrático de los fondos, en un Estado caracterizado por altos niveles de corrupción y pobre capacidad de gestión. Existe otro riesgo relacionado a las ONGs que responde a la tendencia durante la última década de actuar en lo que se llamaron acciones puntuales. Lo que se observa es que ONGs de proyección internacional toman experiencias exitosas en ciertos terrenos y las exportan a nuevos escenarios sin un previo proceso de adaptación. Como consecuencia de este tipo de acciones se generan puntos de fricción con las acciones de CNS volviéndola menos eficiente, ya que se genera una superposición de tareas, y complica la relación entre el gobierno donante y el Estado receptor. Más allá de la identificación de este tipo de problemáticas respecto de las ONGs del Norte, en el accionar del día a día se observa que los donantes han preferido mantenerlas en acción dado que dotan de transparencia el envío de recursos frente a la opinión pública de sus países¹⁹.

En los últimos años se ha notado un incremento en la presencia de ONGs regionales en Haití – algunos ejemplos pueden ser Viva Rio y FLACSO-. Dada la identificación de estas

¹⁸Hirst, Mónica “Haití y los desafíos de una reconstrucción sustentable- una mirada Sudamericana” Paper presentado en el encuentro La Reconstrucción Sustentable en Haití: Explorando el rol de América Latina y Europa organizado por UTDT y NOREF, Buenos Aires, 14 y 15 de junio de 2010, pp. 6

¹⁹Antonini, Blanca y Hirst, Mónica “Pasado y Presente de la Cooperación Norte-Sur para el Desarrollo” *mimeo*, Buenos Aires, 2009, pp. 49

problemáticas es importante que las ONGs que están comenzando a realizar su trabajo en el terreno adopten el compromiso de trabajar en coordinación no solo con el gobierno local, sino también con los múltiples actores internacionales presentes en la isla en pos utilizar los recursos disponibles del modo más eficiente y coordinado posible.

1.3 Cooperación Multilateral

Durante las últimas décadas los principales donantes multilaterales han sido: el BM, el BID y el FMI, a los que se sumaron la Comunidad Económica Europea (CEE) y la ONU.

Si bien la asistencia multilateral ha sido una fuente de ingresos altamente representativa para Haití –en el período 2005-2008 representó cerca del 35% del total de asistencia²⁰-, también ha sido controversial. Dichas controversias surgen a partir de dos cuestiones principales: por un lado las agencias multilaterales han sido las primeras en retirarse de Haití frente a los embargos económicos (como es el caso del BM y el BID entre 2000 y 2004); y por otro dado a las elevadas tasas de interés y rigurosos calendarios de pago de deuda que mantuvieron como condicionantes sobre la empobrecida economía haitiana.

Si analizamos los flujos de este tipo de asistencia al desarrollo a partir del MCI establecido en 2004 -una vez levantado el embargo vigente desde hacía cinco años- la distribución de los recursos disponibles vuelve a ser sorprendente, no sólo porque la cuestión de la gobernanza política no sea de primera prioridad, sino porque se ve relegada al último lugar recibiendo solamente 4% de dichos fondos (ver anexo III). Si bien se entiende que la mayoría de las agencias consideradas se guían por una visión económica, resulta incomprensible el deseo de que una país sumido en caos social e institucional como Haití logre crecimiento económico – y mucho menos desarrollo sostenible- sin una previa construcción institucional que pueda llevar dichos cometidos a cabo. Se observa por parte de dichas agencias una falta de interés en lo que concierne a la construcción de capacidades estatales, fortalecimiento del Estado, y empoderamiento local del proceso de reconstrucción nacional.

²⁰ IBEROAMÉRICAxHAITÍ. *Antecedentes- Ayuda Oficial al Desarrollo* (fecha de acceso: 19 de abril 2010)_(<http://www.iberoamericaporhaiti.com/index.php/es/component/content/article/58.html>)

Es interesante contrastar la inyección de asistencia por parte de estas agencias multilaterales, con las exigencias de pago de deuda que las mismas impusieron sobre Haití. Entre 2000 y 2005 –a pesar de la depreciación- la deuda externa haitiana aumentó en un 15,2% llegando a los 1348.6 mil millones de dólares²¹. Este punto resulta fundamental cuando se tiene en cuenta que durante estos años la condonación de la deuda haitiana fue mantenida en *stand-by*, más allá de contar con algunos de los indicadores más alarmantes del planeta. Al observar el aumento de la deuda (ver anexo IV) resulta interesante resaltar ciertos aspectos. A los dos factores ya identificados que incidieron directamente al endeudamiento haitiano, se suman otros que indirectamente contribuyeron a que esta situación persista, y mismo empeore con el paso del tiempo. En primer lugar es fundamental la poca capacidad de gestión de los funcionarios haitianos, que sumado a los altos niveles de corrupción generaron una combinación fatal en lo que respecta a destino e inversión de fondos. Se observa entonces que frente a una situación de crisis política, los fondos recaudados son utilizados de modo indebido, ya que al analizar el presupuesto se entiende que el mismo no se centra en los sectores que debería para financiar el crecimiento de la economía²². Resulta pertinente tener en cuenta la negligencia de las agencias multilaterales que optaron por pasar por alto estas cuestiones en lugar de establecer un compromiso más serio que se dedicase a generar un fondo común de administración de los recursos que coordinara las destinación y ejecución del mismo. Una organización de este tipo debería haber sido considerada teniendo en cuenta la capacidad de absorción de recursos de asistencia extremadamente baja que se registra en Haití²³, sumada a la baja disponibilidad de recursos propios del gobierno que se desprende de una de las tasas impositivas más bajas del mundo.

Más allá del rol fundamental que juegan los fondos hasta aquí mencionados, es importante comprender que la AOD no es el único recurso relevante de financiación externa con el que

²¹Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Op cit, pp. 103

²²Ibidem, pp. 103

²³Executive Board of the United Nations Development Programme and of the United Nations Population Fund. “UNDP Country programme document for Haití (2009-2011)” 22 de diciembre 2008, pp.2.

cuenta Haití. Se suman a estas fuentes, las inversiones extranjeras directas y las remesas enviadas desde la diáspora.

La cuestión de la inversión extranjera directa ha sido preocupante. Las mismas se componen por las acciones en Haití de empresas de inversión o multinacionales que se comprometen con la actividad económica del país. En general las mismas tienden a ser originarias de los principales donantes bilaterales, aunque a partir del 2005 han tenido mayor presencia capitales de diferentes orígenes como sur-coreanos, brasileños y taiwaneses. Los datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) sobre la inversión extranjera directa en Haití resultan alarmantes ya que revelan un promedio anual entre 1990 y 2000 de 7 millones de dólares²⁴, entre 2000 y 2003 de - 29,6 millones de dólares²⁵, y entre 2005 y 2008 de 72,7 millones de dólares²⁶. Más allá de ser cifras muy por debajo del promedio regional, las mismas no son sorprendentes dado el débil marco regulatorio con el cual cuenta la isla, el cual la hace un destino poco atractivo para la inversión.

La diáspora por otro lado, representa desde hace décadas un factor fundamental en la vida cotidiana política, social y económica haitiana. Con una importante masa de emigrantes viviendo principalmente en el continente americano y secundariamente en Europa y África, la diáspora significa en la vida haitiana no sólo la representación de sus intereses en el exterior, sino el envío creciente de impactantes sumas de dinero. La importancia de las mismas cobra relevancia cuando se contrasta la evolución de la asistencia internacional con el de las transferencias privadas, las cuales se componen fundamentalmente por remesas; ya que las segundas superan a los montos de asistencia internacional ampliamente (ver anexo V). Según datos del BM en el año 2008 Haití recibió más de 1.400 millones de dólares en

²⁴ United Nations Conference on Trade and Development. “Country Fact Sheet: Haiti” [On Line] (fecha de acceso: 18 de mayo 2010). En:

http://www.unctad.org/sections/dite_dir/docs/wir09_fs_ht_en.pdf

²⁵ United Nations Conference on Trade and Development. “FDI Country Profiles: Haiti” [On Line] (fecha de acceso: 18 de mayo 2010). En:

http://www.unctad.org/sections/dite_fdistat/docs/wid_cp_ht_en.pdf

²⁶United Nations Conference on Trade and Development. “Country Fact Sheet: Haiti”. Este valor se obtiene dado a que durante el año 2006 hubieron inversiones excepcionales por 160 millones de dólares, mientras que en los años 2005, 2007 y 2008 se recibieron 26, 75 y 30 millones de dólares por año respectivamente.

concepto de remesas²⁷. De acuerdo con el BID, este dinero es repartido entre alrededor de 1.1 millones de haitianos adultos, los cuales reciben envíos de alrededor de 150 dólares 10 veces al año; y los utilizan para cubrir gastos diarios y de tener la posibilidad para financiar emprendimientos propios²⁸. Dada la magnitud de recursos que representan las remesas, cuyo valor total se incrementa año a año –independientemente de la situación financiera internacional- resulta un factor fundamental a tener en cuenta a la hora de determinar políticas económicas de desarrollo de la económica local y el consumo de bienes.

1.4 Distribución de la AOD

De acuerdo con un informe de la Comisión Ejecutiva del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas y del Fondo de Población de las Naciones Unidas de 2009 se observa que en Haití “han habido ganancias modestas para el Estado en el crecimiento del PBI, pero las mismas son insuficientes para contribuir a la reducción de la pobreza. La economía se mantiene altamente dependiente de la asistencia al desarrollo, alivio de la deuda (sobre todo en el marco de la iniciativa de los países altamente endeudados), y la remesas provenientes de la diáspora haitiana, que constituyen aproximadamente el 30% del ingreso familiar. La inversión en la economía es insignificante, y la capacidad de absorción de la asistencia de los donantes es extremadamente baja”²⁹. Si bien estas palabras resumen concisamente lo desarrollado hasta ahora, considero interesante analizar qué proporción de la asistencia disponible ha sido otorgada a cada área de trabajo.

Para realizar este análisis conviene dividir la cooperación en dos etapas: un primer período entre 1990-2004, y un segundo desde el 2004 – año en que se establece el MCI- hasta la actualidad³⁰.

²⁷ El Banco Mundial. *Haití | Datos | El Banco Mundial* (fecha de acceso: 18 de mayo 2010)_ (<http://datos.bancomundial.org/pais/haiti>)

²⁸ “Remesas a Haití superaron US\$ 1.650 millones en 2006, según fondo del BID” *Comunicados de Prensa BID* [On Line] 5 de marzo 2007 (fecha de acceso: 20 de mayo 2010). En: <http://www.iadb.org/comunicados-de-prensa/2007-03/spanish/remesas-a-haiti-superaron-us-1650-millones-en-2006-segun-fondo-fel-bid-3637.html>

²⁹ Executive Board of the United Nations Development Programme and of the United Nations Population Fund. Op cit, pp. 2

³⁰ Para este segundo período se usarán lo datos más recientes disponibles.

El cuadro VII trabaja sobre el primer período (ver anexo VI), y muestra a partir de datos recopilados del PNUD y el BM qué porcentaje de los recursos disponibles cada año fue otorgado a cada sector. Los promedios finales para el período no arrojan grandes disparidades: el sector de salud recibió aproximadamente el 32%, el de educación 20%, gobierno 19%, saneamiento 16%, y en último lugar el sector medio ambiental recibió el 12%. Ahora bien, si se analiza la evolución detallada de cada sector por separado (ver cuadros VIII a XIV) se pueden realizar diversas observaciones. En primer lugar la relevancia –medida en porcentaje de recursos disponibles otorgados- de ningún sector se mantuvo constante, sino que contrariamente todos fueron altamente variables. Esta dinámica tiene como consecuencia la imposibilidad de planeamiento y ejecución de planes de largo plazo en todos los sectores; y demuestra tanto falta de prioridades como de identificación de urgencia. Lo que se observa en reemplazo, son recetas rápidas para “apagar incendios” en cada sector. Esto llevó a la emergencia de nuevas problemáticas en el corto plazo, requiriendo de soluciones más complejas. En segundo lugar, resulta llamativa la elevada inversión que se realizó en el sector de educación. El sistema educativo haitiano está compuesto en un 98% por instituciones privadas que atienden a un amplio número de jóvenes de todos los estratos sociales³¹. Teniendo esto en cuenta, y sumado a la devastadora situación en lo que respecta a la agricultura y el medio ambiente – lo cual repercute directamente no solo en la seguridad humana, sino también en las posibilidades de desarrollo sostenible y crecimiento económico- es sorprendente el monto de recursos destinados a la educación en detrimento de las áreas de medio ambiente y saneamiento, que para 2004 contaban con el 1,68% y 1,51% de la AOD disponible respectivamente. Probablemente una distribución de recursos más pareja entre estos sectores hubiera arrojado resultados interesantes, ya que son áreas que se complementan.

En lo que respecta al área de gobierno, si bien por todo lo expuesto anteriormente no llama la atención la poca asistencia destinada entre 1996 y 2000, los datos refuerzan la hipótesis del abandono de la comunidad internacional a Haití en un momento de construcción estatal

³¹ Gran parte del dinero de las remesas es destinado por los padres a financiar la educación de sus hijos.

post-dictadura, que exacerbó los conflictos que llevaron a la crisis electoral y política de mayo de 2000.

El segundo período comienza en 2004 a partir del establecimiento del Marco de Cooperación Interino, con el cual se propuso luego del retorno al orden constitucional asistir a la isla en su reconstrucción institucional, económica y social de un modo más ordenado, coordinado y coherente que en el pasado. Para analizar la distribución de la asistencia en este período es útil en primera instancia volver a los anexos II y III que si bien señalan los montos otorgados por diferentes donantes, también indican cómo se repartieron entre sectores. En este período se observa un *boom* de la AOD internacional hacia Haití lo cual complica la contabilización, dado que los documentos disponibles toman diferentes segmentos de la misma de acuerdo a la utilidad de lo que pretenden analizar. Lo que podemos observar en los anexos II y III son datos únicamente para el período 2004-2005 los cuales si son combinados muestran un amplio direccionamiento de la asistencia hacia el área económica que suma casi el 30% de los fondos analizados. Si bien parte de los recursos que caen dentro de la categoría “otros temas” fue destinada al proceso electoral, resulta demasiado poco dado el frágil contexto institucional reinante en Haití hacia el 2004³².

En el “UNDP Country Programme Document for Haiti (2009-2011)”, se señala que de los 158 millones de dólares que movilizó el PNUD en Haití entre 2002 y 2008 la distribución principal que se realizó de los mismos fue: 68% al proceso electoral, 17% a rehabilitación e infraestructura, 5% a desarme, desmovilización y reintegración, y 2% al fortalecimiento del estado de derecho³³. Al analizar la prioridad que se le otorga a cada área en esta distribución, se puede concluir en que dicha asignación responde a un análisis sensible a la particularidad del caso. Se podría considerar entonces que frente a un plan de distribución de este tipo a nivel general, se podría haber supuesto una planificación a largo plazo que supusiera que a medida que los avances en las categorías de primera prioridad se fueran afianzando, recursos originariamente asignados a las mismas se direccionarían hacia las

³² Vale señalar que los fondos destinados a “governance politique” funcionan como fondos otorgados al gobierno para utilizar en proyectos públicos, y no para el proceso de construcción institucional.

³³ *Ibidem*, pp. 3

siguientes generando así un ciclo virtuoso de reconstrucción estatal que se autoalimentara de los logros nacionales.

2. Haití en la CSS Regional

2.1 Estado de la Cuestión

“La Cooperación Sur-Sur es entendida como aquella que otorgan los países en vías de desarrollo o medianamente desarrollados a otros países que se encuentran en el proceso similar de desarrollo”³⁴. La misma supone motivaciones solidarias y altruistas, que conducen a la cooperación horizontal. En este esquema los Estados donantes asisten a los receptores en áreas para las cuales cuentan con cierta experiencia o conocimiento específico. El proceso supone entonces, que convergen tanto la asistencia para el receptor, como un beneficio para el donante en el sentido en que pone en práctica su conocimiento y puede optimizar su *expertise*.

A partir de esta visión de asistencia que se diferencia de la Cooperación Norte-Sur (CNS) llevada a cabo principalmente por donantes DAC, surge la intención por parte de los países dadores de asistencia de ser considerados como socios en lugar de donantes³⁵. La definición de términos ha sido controversial alrededor de este tipo de cooperación, no sólo por la cuestión donante-socio; sino por el hecho de que la literatura ha tendido a denominar a los dadores de CSS como “*non-DAC donors*”. Si bien aún no se ha llegado a un consenso que determine como deberían ser catalogados este tipo de dadores, la denominación por la no pertenencia al grupo DAC ha causado descontento entre los actores del Sur³⁶. Más allá de esta controversia el término se continúa usando, principalmente en la literatura generada desde el Norte. En este estudio se utilizará el término “socios emergentes” para hacer referencia a los dadores de asistencia en el marco de la CSS.

El debate acerca de este tipo de cooperación ha estado muy presente en América Latina. En esta región se participó activamente en la creación del Grupo de los 77, se elaboraron el

³⁴ Haití&Argentina. Op cit.

³⁵ Davies, Penny “South-South Cooperation: Towards a New Aid Dynamic” *Poverty In Focus*. [On Line], número 20, 11-13. En: <http://www.ipc-undp.org/pub/IPCPovertyInFocus20.pdf> (abril 2010), pp. 11

³⁶ *Ibidem*, pp.11

plan para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD) en 1978, el Plan de Acción de Caracas sobre Cooperación Económica entre Países en Desarrollo en 1981 y el Plan de Acción de San José sobre comercio, inversiones y finanzas Sur-Sur en 1997; así como la primera Cumbre del Sur, en La Habana, en el año 2000³⁷. Es importante comprender que la CSS se ha transformado y ampliado con el paso del tiempo. Al analizar este desarrollo es fundamental contextualizarlo en el marco de las últimas décadas, con la decepción generalizada que surge respecto de la cooperación internacional para el desarrollo *mainstream* que caracterizó la CNS en los 90's. Esto dio lugar a una reconfiguración de la CSS, que significó una nueva fase con energía renovada que llevó a incluir nuevos actores y nuevas prácticas³⁸. La CSS actual entonces, no se limita a cuestiones relacionadas con el comercio y el desarrollo industrial, sino que se amplió para abordar áreas como educación, salud y protección social³⁹ entre otras. Esta ampliación ha sido fuertemente respaldada y financiada por organizaciones internacionales y agencias bilaterales, que han servido como puentes para el intercambio de experiencias en el sur. Según Michelle Morais de Sá e Silva esta ampliación ha tenido dos consecuencias importantes. La primera se refiere a un intento de promover el aprendizaje Sur-Sur en lo que respecta a políticas sociales, que se traduce en la transferencia de programas de buenas prácticas entre países. En segundo lugar se reconoce un nuevo entusiasmo respecto de la CSS que ha llevado a la inclusión de la misma en las agendas de política exterior de numerosos países, en la planeación estratégica de diferentes organizaciones, y en las agendas de investigación de académicos⁴⁰.

Ahora bien, al afrontar la CSS reconfigurada pueden reconocerse diferentes desafíos y oportunidades. Siguiendo a Penny Davies⁴¹ podemos reconocer tres oportunidades principales: en primer lugar la suma de estos socios emergentes a los donantes DAC preexistentes significa un aumento de recursos disponibles que resultan sumamente

³⁷ Haití&Argentina. Op cit.

³⁸ Morais de Sá e Silva, Michelle "How Did We Get Here? The Pathways of South-South Cooperation". *Poverty In Focus*. [On Line], número 20, abril 2010, 3-4. En: <http://www.ipc-undp.org/pub/IPCPovertyInFocus20.pdf>, pp. 4

³⁹ *Ibidem*, pp. 4

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 4

⁴¹ Davies, Penny. Op cit, pp. 12

beneficiosos en una etapa en la cual los donantes tradicionales no están cumpliendo con sus compromisos de asistencia dada la crisis financiera internacional. Por otro lado, la CSS es altamente valorada por los receptores dado que consideran que los socios emergentes comparten muchas de las problemáticas a tratar, y por ende cuentan con un *know-how* muy valioso para implementar. En último lugar la autora señala que la CSS también es valorada por el hecho de que los costos de transacción son menores que en otros tipos de cooperación, y la misma conlleva menos condicionalidades y es menos *donor-driven* que la CNS.

En lo que respecta a desafíos, los países receptores han señalado que en ciertas circunstancias al trabajar con estos socios emergentes los términos y condiciones de los acuerdos son menos claros y transparentes que en otros tipos de cooperación. Si bien la segunda problemática ocurre también en la CNS, se ha remarcado que ciertas normas internacionales – como el acuerdo de París-, o estándares sociales y medioambientales son pasadas por alto. Una tercera dificultad que se reconoce se atribuye a los problemas de los propios socios, que muchas veces no cuentan con los recursos humanos y/o agencias centrales de coordinación de cooperación necesarios. La autora también hace referencia a una cuestión fundamental que diferencia a las acciones realizadas por los socios emergentes de las llevadas a cabo por los donantes DAC. Mientras los primeros se rigen por el principio de no intervención en los asuntos internos de los países receptores; los segundos mantienen una tradición de sujetar la asistencia a rigurosas condicionalidades⁴².

Al observar con detenimiento la situación actual de la CSS llaman la atención ciertas cuestiones. En primer lugar el aumento de la CSS en Latinoamérica se ha desarrollado esencialmente para receptores regionales. Esto se atribuye al hecho de que muy pocos Estados cuentan con la capacidad para cooperar en el “sur lejano”. En segundo lugar, si se comparan los procesos de cooperación y de integración regional se puede observar una relación interesante entre el aumento del primero y el descenso del segundo. En un contexto regional que tiende a abandonar los procesos de integración emprendidos en el siglo pasado, la cooperación se torna un recurso cada vez más necesario, y más utilizado por los Estados. Un tercer punto relevante es que si bien se reconoce una expansión de las prácticas

⁴² *Ibíd.*, pp. 12

de CSS en la región, la contabilización de las mismas es una cuestión altamente problemática. En la actualidad las mismas se miden por cantidad de acciones⁴³, y solo en raras excepciones son acompañadas por un registro cuantitativo de recursos destinados a las mismas. Esta situación genera una dificultad para la realización de análisis de la situación que podrían ayudar a diferentes cuestiones ya sea la optimización de la cooperación a futuro, o la medición del impacto de la misma en cada caso.

2.2 Motivaciones y modalidades de CSS regional

Al observar las acciones CSS de los socios para el caso se pueden reconocer dos patrones de cooperación⁴⁴: las acciones del ABC son de orientación institucional; mientras que en el caso de México, Venezuela y Cuba las mismas están orientadas hacia lo social. Respecto de esta cuestión Mónica Hirst sostiene que “Mientras algunos países (como Cuba y Venezuela) construyeron sus agendas de cooperación sobre motivaciones de orientación social e ideológica, otros han ampliado sus esfuerzos de asistencia técnica en pos de trabajar por el desarrollo y fortalecer la gobernanza democrática (como Argentina, Brasil y Chile – conocidos como el grupo ABC). Mientras el primer segmento prefiere no participar en iniciativas que involucran instituciones multilaterales y donantes del norte, los países del ABC tratan de combinar iniciativas unilaterales con asistencia multilateral y cooperación triangular.”⁴⁵. Hace referencia también a cada tipo de cooperación cuando argumenta: “Mientras Venezuela provee cooperación energética, Cuba ha desarrollado asistencia continua en el área de salud desde fines de los 90’s, la cual hoy en día involucra la presencia de 400 médicos en Haití, y un programa de becas universitarias para la formación de médicos haitianos en Cuba.”⁴⁶; mientras que respecto de la cooperación con orientación institucional sostiene: (...) el grupo ABC ha asumido importantes responsabilidades

⁴³ Cuando se utiliza el término “acciones” se hace referencia a cuestiones muy diversas ya sea el envío de personal para asistencia como médicos o maestros; insumos materiales; contingentes de las Fuerzas Armadas, etc.

⁴⁴ Si bien se reconocen dichos patrones cuando se analiza el escenario haitiano, los mismos se pueden observar también en otros casos de la región.

⁴⁵ Hirst, Mónica “Diversity and complexities of Latin American co-operation in Vulnerable States”, *mimeo* 2009, pp. 2

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 4

militares en el proceso de reconstruir la gobernabilidad democrática en Haití. (...) Durante los últimos cinco años, la prominente participación del ABC en el fortalecimiento de instituciones haitianas – junto con otros países regionales y extra regionales- se ha vuelto emblemática como ejemplo de un experimento coordinando regionalmente que recaer sobre las ventajas comparativas de la CSS regional. (...) Los países del ABC han suavizado su postura tradicional en política exterior de anti intervencionismo, asumiendo nuevas responsabilidades que buscan contener la securitización de la agenda política regional y ofrecer al mismo tiempo una aproximación innovadora de intervención post conflicto.”⁴⁷.

Lo que se observa entonces es una diferenciación de ambos tipos de cooperación según los resultados que buscan como consecuencia de sus acciones. Mientras que la cooperación institucional orienta sus esfuerzos hacia la concreción de la construcción de un tejido institucional sólido y sostenible una vez finalizada la acción cooperativa; la cooperación social concentra sus esfuerzos en el desarrollo de los individuos como seres humanos y la búsqueda de estándares mínimos de calidad de vida y respeto a los derechos humanos. Es importante señalar que las acciones de CSS institucional buscan conseguir la reconstrucción y el fortalecimiento del Estado receptor mediante la transferencia de *expertise* por parte del Estado socio.

Como modalidad particular de CSS puede observarse el Fondo IBSA para Aliviar el Hambre y la Pobreza. El mismo fue creado en 2004 como un ejemplo de cooperación entre países en desarrollo – India, Brasil y Sudáfrica-, como iniciativa para promover la CSS. Su propósito es la identificación de proyectos que puedan ser reproducidos en escala, para poder ofrecerlos a aquellos países en vías de desarrollo que estén interesados; y que estas acciones funcionen como ejemplos de buenas prácticas en la lucha contra la pobreza y el hambre⁴⁸. En el caso haitiano un ejemplo de este tipo de actividades se plasmó en la implementación del proyecto “Haití: Recolección de desechos sólidos como herramienta para reducir la violencia” el cual mediante el trabajo colaborativo de la comunidad logró

⁴⁷Ibidem, pp. 4

⁴⁸ IBSA Trust Fund. *Home* (fecha de acceso: 26 de mayo 2010)_
(<http://tcdc2.undp.org/IBSA/Default.aspx>)

construir capacidad local y ayudó al proceso de pacificación del barrio Carrefour Feuilles en Puerto Príncipe⁴⁹.

2.3 Acciones de CSS del ABC en Haití

Como primera herramienta para contabilizar las acciones de cooperación realizadas por los países ABC en Haití se presenta a continuación el catastro elaborado por Miguel Lengyel, Valentín Tyur Cornejo y Bernabé Malacalza el cual registra proyectos llevados a cabo a partir de 2004 (ver anexo VII). En el mismo se registra el desembolso de 21.531.940 dólares, en veintiocho proyectos bajo tres ejes a saber (1) Vectores de crecimiento; (2) Desarrollo humano- prioridad en la sociedad de base; (3) Gobernabilidad democrática- prioridad en la justicia y seguridad. En el primer eje se realizaron 10 proyectos – 4 argentinos, 4 brasileros y dos chilenos-, todos en el área de seguridad alimentaria, para los cuales se destinaron 13.547.388 dólares. En el segundo eje se llevaron a cabo 12 proyectos – 1 argentino, 1 brasileros, 9 chilenos, y 1 por el IBSA- de los cuales la mayoría se concentró en el área de educación. A los mismos se destinó la suma de 4.136.074 dólares. Por último, en el tercer eje se realizaron 6 proyectos – 2 argentinos, 1 brasileros, 2 chilenos, y uno sin registro de origen- para los cuales se destinaron 3.484.478 dólares. Es importante aclarar que si bien en su mayoría se trató de proyectos bilaterales, algunos casos de los registrados corresponden a dinámicas de cooperación triangular en la cual como donantes del norte principales aparecen España y Canadá.

Chile

Para complementar las acciones chilenas en el terreno resulta útil tomar el catastro de proyectos chilenos en Haití que releva las actividades llevadas a cabo entre 2002 y abril del 2008 (ver anexo VIII). A partir de la lectura del mismo se puede concluir que de los 56 proyectos relevados 27 fueron realizados, 17 se encontraban en ejecución en el momento de realización del catastro⁵⁰, 3 estaban proyectados y 9 no fueron concretados. Considerando únicamente los proyectos realizados, en ejecución y proyectados se observa que el área de mayor atención ha sido la de educación la cual cuenta con 14 proyectos, seguida de la de

⁴⁹ Ibidem

⁵⁰ Es importante tener en cuenta que los proyectos en ejecución datan de 2004 en adelante.

Infancia con 10 y la de Cultura con 9. Otras dos cuestiones resultan relevantes, la primera tiene que ver con el hecho de que seis proyectos de cooperación fueron realizados en Chile, para los cuales los haitianos se relocalizaron. Estas iniciativas representan un modo de cooperación muy interesante, que no se registró en los demás países del ABC. En segundo lugar cabe resalta que si bien las áreas de Políticas Públicas, Democracia, Seguridad y Salud no se encuentran entre aquellas categorías con mayor cantidad de proyectos, diversas actividades relacionadas con estos campos son las que se mantienen en ejecución. Al tener esto en cuenta se entiende que en lugar de realizar numerosas acciones puntuales, desde Chile se optó por abordar estas áreas con un plan de pocos proyectos sostenidos en el tiempo.

Para mayor información sobre cada proyecto se puede recurrir a las fichas individuales para cada uno según lo indica el cuadro, disponible en el documento original. Sin embargo la misma no sigue un criterio unificado, sino que aporta diferentes datos para cada caso.

Brasil

De acuerdo a la Agencia Brasileña de Cooperación un 77% de los proyectos de cooperación de dicho país en el Caribe se localizan en Haití⁵¹. En términos financieros se estima que entre 2004 y 2008 la presencia militar –en el marco de la MINUSTAH- significó un gasto de 300 millones de dólares⁵². A partir de junio de 2004 Brasil ha mantenido en el terreno una base de 1200 tropas, cantidad que ha ido en aumento hasta alcanzar los números actuales; a la cual se suma un pequeño contingente policial de menos de 10 hombres⁵³. A estos aportes, se suma un desembolso de fondos líquidos entre 2005 y 2007 por 20 millones de dólares más⁵⁴. Los mismos fueron destinados a proyectos en las áreas de desarrollo agrícola, educación, medio ambiente, cuestiones electorales, recursos hídricos y forestales,

⁵¹ Lengyel, Miguel, Thury Cornejo, Valentín, y Malacalza, Bernabé “La eficacia de la Ayuda al Desarrollo en contextos de fragilidad estatal: Haití y la Cooperación Latinoamericana” [On Line] Julio 2009 (fecha de acceso: 22 de marzo 2010). En:

<http://www.haitiargentina.org/Investigacion-y-Debate/Documentos-de-Trabajo>, pp. 51.

⁵² *Ibidem*, pp. 51. Mientras que la mayor cantidad de aportes militares corresponden a América Latina, los contingentes policiales provienen en su mayoría a países asiáticos.

⁵³ RESDAL. *RESDAL_Red de Seguridad y Defensa de América Latina*. (fecha de acceso: 26 de mayo 2010)_ (<http://www.resdal.org/>)

⁵⁴ Lengyel, Miguel [et al]. *Op cit*, pp. 51

manejo de residuos sólidos, combate contra el trabajo infantil y biocombustible y etanol⁵⁵. A estas contribuciones, se suma el aporte de ingenieros para trabajar en la planificación y construcción de una represa hidroeléctrica con capacidad de producir suficiente energía como para abastecer a Puerto Príncipe y ser utilizada para la irrigación de la producción agrícola⁵⁶.

De acuerdo a los informes de esta misma agencia, durante el año 2008 se ejecutaron 12 proyectos de los cuales tres fueron concluidos: Construcción de cisternas familiares y validación social del cultivo de hortalizas en Haití, Transferencia de tecnología en sistema de producción y procesamiento de cajú en Haití, y Programa de mejoramiento de inmunización en Haití⁵⁷. Durante el mismo año se señalan como los principales proyectos ejecutados: Promoción del desarrollo sostenible de hortalizas en la región de Kenscoff, y Gestión reconstrucción de la cubierta vegetal de la Cuenca de Mapou⁵⁸ cuyos costos se encuentran especificados en el catastro anteriormente presentado. Asimismo, durante este año se firmaron seis acuerdos internacionales a saber⁵⁹:

- Acuerdo de Cooperación para la Elaboración e Implementación de un Programa Estratégico de Cooperación Técnica para el período 2008-2010 en las áreas de seguridad alimentaria y agricultura, firmado el 28 de mayo de 2008. El acuerdo prevé la realización de una misión técnica exploratoria brasileña para la identificación de las necesidades locales y las tecnologías apropiadas para el contexto local, así como el establecimiento de un programa estratégico como respuesta del gobierno brasileiro a las prioridades de desarrollo indicadas por el gobierno haitiano
- Protocolo de Intenciones entre el gobierno de la Republica de Haití y el gobierno de la Republica Federativa de Brasil y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, firmado el 28 de mayo de 2008; por el cual se establece una

⁵⁵ *Ibíd*em, pp. 51

⁵⁶ *Ibíd*em, pp. 51

⁵⁷ Agencia Brasileña de Cooperación “Projetos e Acordos 2008” [On Line] (fecha de acceso: 25 de marzo 2010). En: <http://www.abc.gov.br/download/projetosAcordos2008Haiti.pdf>, pp. 2

⁵⁸ *Ibíd*em, pp. 5

⁵⁹ *Ibíd*em, pp. 1

asociación estratégica para facilitar la operacionalización de la CSS prestada a ese país en el área del desarrollo rural sustentable

- Acuerdo de Cooperación Técnica en el Sector Educativo, firmado el 28 de mayo de 2008. El mismo busca promover el desarrollo de actividades de cooperación técnica en el campo de la educación, con énfasis en alimentación escolar y en la educación profesional y tecnológica
- Acuerdo Complementario al Acuerdo Básico de Cooperación Técnica y Científica para la Implementación del Programa Estratégico 2008-2010 en las áreas de Seguridad Alimentaria y Agricultura y del Cuadro de Referencia del Programa, firmado el 8 de diciembre de 2008. Estos instrumentos habilitan a las partes a elaborar, aprobar y ejecutar proyectos de cooperación técnica que sean formulados bajo dicho programa y que atiendan los resultados esperados indicados en el Cuadro de Referencia, previo planeamiento trienal de cooperación técnica brasilera bilateral para terceros países
- Acuerdo Complementario al Acuerdo Básico de Cooperación Técnica y Científica para la Implementación del Proyecto “Combate a la Violencia Contra las Mujeres en Haití”
- Acuerdo Complementario al Acuerdo Básico de Cooperación Técnica y Científica para la Implementación del Proyecto “Promoción de la Producción Sustentable de Hortalizas en la región de Kenscoff, Haití”

En el documento acerca de los planes para el trienio 2009-2011, la agencia comunicó que en asociación con el gobierno haitiano se habían determinado cómo las áreas principales de trabajo: introducción de nuevos vegetales para su desarrollo agrícola; fomento de la disponibilidad de conocimiento para la mejora de los sistemas de producción de frutas y hortalizas; control de la propagación de dolencias zoo y fitosanitarias; optimización del uso de recursos hídricos en la agricultura; apoyo al desarrollo de otras cadenas productivas y cooperativas rurales, apoyo a la educación, asistencia técnica, investigación y extensión rural; formulación de políticas públicas de apoyo a la agricultura familiar y al desarrollo

rural sustentable; y promoción de la seguridad alimentaria y nutricional⁶⁰. Algunos de estos proyectos se realizan en asociación con el proyecto argentino Pro Huerta.

Argentina

La cooperación de Argentina con Haití data de 1983 año de entrada en vigencia del primer acuerdo bilateral que corresponde a un Convenio Cultural y a un Acuerdo de Cooperación Científica y Técnica⁶¹. A partir de este momento se mantienen relaciones de cooperación que se incrementan a partir del año 2004, cuando la Argentina acompañó la iniciativa regional de liderar la reconstrucción haitiana. El año '84 marca el comienzo de la cooperación económica con la firma del Acuerdo de Cooperación Comercial, Económica y Financiera -que entraría en vigor en el '86- en el marco del cual se desarrollaron diferentes actividades, principalmente en los lapsos de crisis en Haití⁶².

En el campo de la ayuda humanitaria, Argentina ha enviado cascos blancos –con el apoyo de la ONU y la OEA- en 1996, 1997-2001 y 2004; y ha participado de la UNMIH, la MIPONUH y desde su comienzo hasta la actualidad en la MINUSTAH⁶³.

En el campo diplomático la argentina se ha mantenido desde 2004 muy activa respecto de la cuestión haitiana participando en múltiples foros como el “Grupo de Amigos de Haití” del cual participan entre otros Chile, México y Venezuela, el ABC+U, el 2x4, 2x7 y 2x9 – en los cuales también participan Brasil y Chile-⁶⁴. También ha co-patrocinado la resolución de la OEA sobre “Apoyo al Fortalecimiento de la Democracia en Haití”⁶⁵.

Más allá de numerosas acciones puntuales, el proyecto de mayor envergadura que la Argentina lleva a cabo en Haití es el denominado Pro-Huerta⁶⁶, que desde 2005 se realiza a través del Fondo Argentino para la Cooperación Horizontal (FO-AR). El mismo consiste en la capacitación y provisión de semillas para la creación de huertas comunitarias con el fin

⁶⁰Agencia Brasileña de Cooperación “Triênio 2009-2011” [On Line] (fecha de acceso: 25 de marzo 2010). En: http://www.abc.gov.br/download/txtCooperacaoBrasilHaiti_Trienio2009.pdf

⁶¹Haití&Argentina. Op cit. En: <http://www.haitiargentina.org/Cooperacion-Internacional/Argentina/Cooperacion-horizontal>

⁶²Ibídem

⁶³Ibídem

⁶⁴Ibídem

⁶⁵Ibídem

⁶⁶Este programa es realizado desde hace más de 15 años en Argentina y dado su éxito a nivel local fue propuesto en marzo de 2005 para su implementación en Haití.

de aumentar la disponibilidad y variedad de alimentos mediante la autoproducción de hortalizas y legumbres⁶⁷. Se trata de un proyecto enmarcado en la idea de seguridad alimentaria, cuya piedra angular incluye capacitación progresiva, la participación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno tanto por parte de voluntarios (denominado promotores), como por asociaciones de la sociedad civil⁶⁸. Las primeras acciones fueron llevadas a cabo en la ciudad de Gonaïves y poblaciones rurales aledañas. De acuerdo a la primera evaluación de la Cancillería argentina entre septiembre de 2005 y marzo de 2006 se consiguieron los siguientes resultados: la realización de cuatro talleres de formación de promotores; la organización de cinco huertas orgánicas demostrativas, la capacitación de 123 promotores; el ingreso al programa de 630 familias involucrando a 4.200 personas; la incorporación de 13 escuelas a través del programa “jardines escolares” involucrando 3.800 alumnos; la repartición de insumos biológicos a los promotores formados en los talleres, así como a las familias y escuelas que fueron incorporados al proyecto por los mismos; y la capacitación de los promotores en la selección de semillas, y el sucesivo traspaso de información a las escuelas y familias⁶⁹. Se estima que como resultado de estas actividades se beneficiaron más de 8 mil personas de la zona⁷⁰.

Dada la flexibilidad de adaptación del proyecto a las condiciones ambientales haitianas, y a la gran aceptación desde la sociedad a partir del 2006 el proyecto entró en una segunda etapa de expansión a diferentes localidades del país⁷¹. El programa no solo ha mejorado la situación alimentaria de los beneficiarios del proyecto, sino que se observó que a partir de la producción de una huerta familiar -luego del consumo propio- se dispone de un excedente de un tercio de la producción que se valoriza en 135 dólares para ser vendido, representando un ingreso sumamente representativo para la economía familiar haitiana promedio⁷². Si bien el proyecto inicialmente fue llevado a cabo por la Argentina, luego de

⁶⁷Ibídem

⁶⁸Ibídem

⁶⁹Ibídem

⁷⁰Ibídem

⁷¹*Fondo Argentino De Cooperación Internacional. Revista N°9-Abril 2008 Edición Especial 15 años del FO-AR*. Buenos Aires: Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. Subsecretaría de Coordinación y Cooperación Internacional. Dirección General de Cooperación Internacional. Abril 2008, pp. 55

⁷²Ibídem, pp. 55

los dos primeros años de implementación nuevos socios se sumaron al mismo ayudando a su expansión. Entre los mismos se encuentran el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el National Democratic Institute, el gobierno brasilero, el gobierno español, la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, y la Fundación para el Desarrollo y la Investigación Ambiental (FIDA)⁷³. La asociación con estas organizaciones ha permitido a FO-AR hacer de Pro Huerta un proyecto de alcance nacional que contribuye a mejorar la calidad de vida de miles de haitianos en todo el país, el cual es valorado por los beneficiarios y reconocido por la comunidad de cooperantes.⁷⁴

Más allá de este proyecto de gran envergadura, otras acciones de cooperación técnica se han llevado a cabo en Haití. En el año 2006 a pedido del presidente haitiano se llevo a cabo el proyecto “Asistencia Técnica en Planificación, Economía y Finanzas”, por el cual se realizó transferencia de conocimiento entre los ministerios de economía de ambos países⁷⁵. Se ha trabajado también en otros proyectos como el diseño de una propuesta de subsidio familiar dirigido al alivio de la pobreza –similar al plan Jefes y Jefas de Hogar-, el diseño de un modelo de evaluación de políticas económicas del sector agrícola, un estudio sobre estadísticas comerciales haitianas con Estados Unidos, Republica Dominicana y el CARICOM, una actualización de la base estadística de la Dirección de Estudios Económicos, y la presentación de las experiencias argentinas en materia de promoción y regulación del cooperativismo⁷⁶.

Por último, a estas acciones se le suman los recursos dispuestos para facilitar el trabajo de los efectivos argentinos participantes de la MINUSTAH. El primer contingente enviado en 2004 desplegó una fuerza conjunta de alrededor de 600 hombres, los cuales fueron acompañados por un hospital reubicable de la Fuerza Aérea con un centenar de miembros entre médicos y personal de seguridad y los buques de transporte y apoyo logístico Bahía San Blas y Patagonia⁷⁷. Documentos del Poder Ejecutivo Nacional señalan que en 2008 se envió a Haití en conjunto con las tropas: un buque de transporte marítimo de la Armada

⁷³Ibídem, pp. 55

⁷⁴Ibídem, pp. 56

⁷⁵Ibídem, pp. 23

⁷⁶Ibídem, pp. 24

⁷⁷Llenderozas, Elsa “Argentina, Brasil y Chile en la reconstrucción de Haití: Intereses y motivaciones de la participación conjunta”. *Pensamiento Propio* [On Line], 26 julio-diciembre 2007, año 12, 49-83. En: <http://www.cries.org/contenidos/26.pdf>, pp. 71

Argentina y medios de transporte aéreo de la Fuerza Aérea Argentina; un hospital reubicable de nivel II/III; dos helicópteros con su tripulación; plantas potabilizadoras de agua con su personal; y equipamiento necesario para la operación, abastecimiento y mantenimiento del contingente⁷⁸. Este tipo de donaciones caen en un área gris en lo que respecta a la cooperación. Si bien las mismas son parte de una acción solidaria bilateral, y no corresponden a accionar militar en sí, se encuentran directamente asociadas a la participación en la MINUSTAH lo cual no representa una cooperación argentina hacia Haití, sino el compromiso argentino con el sistema de Naciones Unidas, el cual cuenta con mandato momentáneo para actuar en el terreno, al cual se sujeta la presencia de los actores argentinos. Dadas estas circunstancias, este tipo de aportes realizados por decisión nacional como contribución a sus contingentes desplegados en el marco de la ONU tienen una naturaleza ambigua en lo que respecta a la cooperación horizontal, cayendo en una indeterminación en lo que respecta a si son parte de la cooperación, o del contingente militar de Naciones Unidas.

2.4 Acciones de CSS de Cuba, Venezuela y México en Haití

Cuba

Luego de 36 años sin relaciones diplomáticas, la cooperación cubana en Haití que se inició en 1998 -luego del paso del huracán George- ha tenido un alto impacto y una gran aceptación entre la sociedad. La misma se destaca en el área de salud y cultura. En el área de salud se desarrolla desde ese año un programa con dos ejes. Por un lado se desarrolla el “Programa Integral de Salud” mediante el cual más de 6.090 colaboradores entre ellos médicos, paramédicos y técnicos en equipos de alta tecnología han estado presentes en la isla realizando más de 14 millones de consultas medicas y 200 mil operaciones quirúrgicas –incluidas 45.000 operaciones oculares para devolver la vista en el marco del programa Operación Milagro-, al tiempo que se llevó a cabo una labor activa en medicina

⁷⁸Senado de la Nación. Proyecto de Ley autorizando la salida de fuerzas nacionales del 25 de julio de 2008 [On Line] (fecha de acceso: 6 de abril 2010). En: <http://www.haitiargentina.org/Investigacion-y-Debate/Debate/Cooperacion-para-la-paz>, folio 9.

preventiva⁷⁹. Previo al terremoto de 2010 se contaba con la presencia de 744 profesionales médicos en la isla⁸⁰-cantidad que aumentó gracias a la rápida respuesta cubana a la situación de emergencia-. Como apoyo a esta presencia en agosto de 2009 se abrieron los primeros tres Centros de Diagnostico Integral de los diez acordados a construir en Haití en una iniciativa conjunta con financiación venezolana⁸¹. El segundo eje corresponde a un programa de becas mediante el cual desde 1999 jóvenes haitianos viajan a Cuba para realizar estudios en medicina y luego volver a Haití a desarrollarse como profesionales en lo que se considera un plan de “incremento de cerebros”⁸². Hasta 2010, sin costo alguno para los estudiantes, Cuba ha formado 550 médicos haitianos, y en la actualidad se encuentran estudiando otros 567 jóvenes⁸³.

En el área de cultura se ha implementado un programa de alfabetización, en el cual se realizan tareas en el marco de la técnica cubana “Yo Si Puedo”, el cual registra la alfabetización de 165000 haitianos⁸⁴. Cabe resaltar que esta capacitación no se realiza en francés, sino en *creole*, que es el idioma hablado por la mayoría de los haitianos.

Venezuela

En el caso de Venezuela se destaca la asistencia que en forma de financiación concesional, otorga a partir de la firma del Acuerdo Energético de Caracas en el año 2000. De acuerdo con el mismo Venezuela entrega 6.500 barriles de petróleo diarios a Haití y le financia el 25% de la factura resultante, en condiciones ventajosas respecto a las que rigen en el mercado internacional⁸⁵. A esto se suma el suministro de diesel y gas con financiación especial en el marco de Petrocaribe, una iniciativa nacida en 2005 y concebida como una

⁷⁹Kirk, Emily J. y Kirk, John M. “Uno de los secretos mejor guardados del mundo: la cooperación médica cubana en Haití” *Cubadebate* [On Line] 7 de abril 2010 (fecha de acceso: 26 de mayo 2010). En: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2010/04/07/la-cooperacion-medica-cubana-en-haiti/>

⁸⁰Ibidem

⁸¹“Conferencia de prensa sobre la colaboración médica cubana en Haití” *Cuba. Sitio oficial de la Embajada* [On Line] (fecha de acceso: 26 de mayo 2010). En: <http://embacu.cubaminrex.cu/Default.aspx?tabid=13714>

⁸²Kirk, Emily J. y Kirk, John M. Op cit.

⁸³Ibidem

⁸⁴Ibidem

⁸⁵Lengyel, Miguel [et al]. Op cit, pp. 51

organización para articular políticas energéticas en el Caribe⁸⁶. Al margen de los proyectos de origen venezolanos, la cooperación de este país se desarrolla también mediante el financiamiento de diversos proyectos generados en Cuba que no cuentan con fondos disponibles propios para ser llevados a cabo. Este tipo de alianzas cooperativas se ven fomentadas por el marco de articulación que representa la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) para los países andinos y caribeños.

México

El caso mexicano abarca un campo de acción más amplio que el cubano y venezolano. Hasta la década del '80 las relaciones entre ambos países fueron magras, pero respondiendo a un cambio de paradigma en la política exterior mexicana, las mismas han ido en aumento intensificándose a partir de 2004.

Se pueden registrar entonces acciones mexicanas – a veces en conjunto con socios del norte como dadores de financiamiento- en diversas áreas. En la medioambiental se firmó un acuerdo entre la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) y el Ministerio de Medio Ambiente Haitiano el cual incluye dos proyectos de apoyo técnico. El primero aborda el tema de la valorización durable de los recursos naturales del ecosistema árido en el noroeste de Haití, mientras que el segundo trabaja sobre la gestión del parque nacional “La Visite” y su integración a la economía de la montaña húmeda⁸⁷.

La presencia mexicana en el campo de la salud puede rastrearse a los desastres naturales de 2004. Como respuesta a la tormenta tropical Jeanne en octubre de este año fueron enviados 15 médicos del área de vigilancia epidemiológica de la Secretaría de Salud a la zona de Gonaïves. Durante este mismo mes, en el marco de la reunión binacional México-Francia, se asumió el compromiso de formar al personal médico en el proyecto de rehabilitación del Hospital Port de Paix⁸⁸.

Se desarrollaron también acciones en el campo de saneamiento, particularmente abordando la potabilización del agua. México participó en modo conjunto con España en el programa

⁸⁶Ibídem, pp. 51

⁸⁷Relaciones de cooperación entre México y Haití. *México Haití*. (fecha de acceso: 25 de marzo 2010)_ (<http://mexico-haiti.colmex.mx/index.html>). En:http://mexico-haiti.colmex.mx/mexico_haiti3000.html

⁸⁸Ibídem, En: http://mexico-haiti.colmex.mx/mexico_haiti3100.html

sobre “Agua Potable y Saneamiento” buscando contribuir con soluciones prácticas para la zona de Puerto Príncipe, a través de la asesoría directa, capacitación y normatividad⁸⁹.

Se han registrado también proyectos en Seguridad y Medicina Forense. En conjunto con Francia, se participó del proyecto “La formación técnica de fiscales y de policías haitianos en investigación criminal y medicina forense”. Dados los resultados satisfactorios de esta acción, desde Haití se ha solicitado la participación de un experto mexicano en inteligencia para la elaboración de un “Plan Estratégico de Inteligencia”⁹⁰. En esta área, bajo lo que se denominó el G-3 Colombia, Venezuela y México – a través de la ONU y con participación francesa- han trabajado en la formación de policías haitianos y en el sector de salud⁹¹.

En el área de educación, la cooperación resulta más consistente. Si bien no es posible registrar el inicio de esta dinámica, previo a 2004 existía un programa de becas para que anualmente haitianos tengan la posibilidad de formarse profesionalmente en universidades mexicanas. En los últimos años se entiende que esta iniciativa contemplaba un cupo de diez estudiantes. En el año 2005 se buscó ampliar el cupo a sesenta y dos, pero dado que los postulantes no lograban cumplir con las exigencias académicas mexicanas, esta iniciativa fue cancelada y el cupo volvió a fijarse en diez estudiantes por año⁹².

La última área de cooperación que se registra es la de Asistencia técnica en el proceso electoral. Funcionarios del Consejo Electoral Provisional (CEP) haitiano visitaron México en agosto de 2004, y se entrevistaron con funcionarios del gobierno con el fin de realizar un diagnóstico de las necesidades haitianas. El gobierno mexicano luego, se encargó del transporte de los materiales electorales y el equipo para 12 mil centros de votación de las tres elecciones programadas, las cuales llegaron a Puerto Príncipe en un buque de la Armada de México en octubre de 2004. Posteriormente los miembros del CEP haitiano participaron –junto con funcionarios de otros países de la región – en el Taller Internacional de Administración realizado durante el mes de noviembre del mismo año en la Ciudad de México con el apoyo del PNUD y la OEA. Durante el siguiente mes de marzo, funcionarios mexicanos participaron de una reunión multilateral en Haití, en la cual se trabajó acerca de

⁸⁹Ibídem, En: http://mexico-haiti.colmex.mx/mexico_haiti3200.html

⁹⁰Ibídem, En: http://mexico-haiti.colmex.mx/mexico_haiti3300.html

⁹¹Ibídem

⁹²Ibídem, En: http://mexico-haiti.colmex.mx/mexico_haiti3400.html

la evaluación de las necesidades financieras y técnicas haitianas en materia electoral. En julio de este mismo año, dos empresas mexicanas ganaron una licitación presentada por la OEA, y fueron entonces las encargadas de la elaboración de las tarjetas de identidad electoral y las urnas en las siguientes elecciones. La última acción que se registra en el campo de asistencia electoral es la participación en el monitoreo de las elecciones del 7 de febrero de 2006⁹³. Sumado a la participación en diversos proyectos, se cuenta con cierta información cuantitativa acerca de la cooperación mexicana⁹⁴:

- Envío de 1012 toneladas de ayuda, en abril de 2004
- Envío de 19 toneladas de ayuda como respuesta a la crisis provocada por las lluvias de junio de 2004
- Envío de una donación de 18 toneladas de alimento y 1 millón de dólares al fondo del grupo de asistencia para cubrir la deuda con organismos internacionales, en octubre de 2004
- Envío de dos aviones Hércules C-130 de la Fuerza Aérea Mexicana con 25 toneladas de asistencia en respuesta a la tormenta Jeanne, en octubre de 2004
- Envío de personal médico, en noviembre de 2004
- Envío de 20 toneladas de asistencia humanitaria (en especial frijol, atún y sardinas) como respuesta al llamado de asistencia del Grupo de Amigos de Haití, en junio de 2008
- Aporte financiero por 50 mil dólares en apoyo a las acciones del Programa Mundial de Alimentos (PMA) en el cual las gestiones de coordinación para el acopio, transporte interno y marítimo, y la entrega a la población estuvieron a cargo de la Secretaría de Relaciones Exteriores

2.5 Reflexiones sobre la CSS en Haití

Al estudiar los datos hasta aquí presentados se pueden distinguir dos ejes de análisis: por un lado las cuestiones de la CSS específica hacia Haití, y por otro las cuestiones de política exterior particulares de cada país socio.

⁹³Ibidem, En: http://mexico-haiti.colmex.mx/mexico_haiti3500.html

⁹⁴Ibidem, En: http://mexico-haiti.colmex.mx/mexico_haiti3600.html

En lo que concierne a la cooperación hacia Haití en particular resulta relevante mencionar diversas cuestiones. En primer lugar se observa desde 2004 un aumento en el interés regional hacia Haití. Si bien esto coincide con un período de reconfiguración de la CSS a nivel global, esta circunstancia permitió una disminución en la presencia de los donantes del norte; y el consecuente traspaso del liderazgo de las acciones llevadas a cabo en la isla a los actores regionales. De este modo se observa, que desde este año se desarrollaron acciones coordinadas por los actores regionales, en las cuales se observan tanto las ventajas como las desventajas características de la CSS. Como corolario de este primer punto entonces, se observa un retroceso de la CNS que pasa ahora a ocupar un rol más enfocado en el aporte financiero, y menos involucrado en el proceso de toma de decisiones⁹⁵.

En tercer lugar se observa una gran problemática en la contabilización de acciones en el terreno. Al analizar la información resultan evidentes cuestiones como la falta de criterios unificados de registro de las acciones, así como la utilización de términos muy vagos. El hecho de que se utilicen rótulos como “12 toneladas de asistencia humanitaria” para describir la asistencia dificulta el proceso de contabilización y correcto análisis de la asistencia recibida. A esta vaga descripción de las acciones de cooperación, se suman tanto la dificultad para categorizar los aportes asociados a la MINUSTAH, como una mala comunicación oficial de los gobiernos de la asistencia brindada para todo el período. Al no contar con bases de información propias, se multiplican las bases alternativas que brindan información variada para las mismas categorías. Si bien esto no sucede en igual medida en todos los casos, complica la tarea de análisis comparado entre los socios regionales. La disponibilidad de información muy detallada para algunos casos – como sucede con el caso chileno-, y de nula información oficial para otros – como sucede con el caso de Cuba- implica que las comparaciones deben realizarse con los datos disponibles, los cuales no puede asegurarse que sean exhaustivos.

Esta circunstancia genera otra problemática, ya que probablemente cuando se calcula la AOD neta en diferentes períodos, no se estén tomando en cuenta este tipo de acciones de

⁹⁵ El retroceso de CNS identificado responde a acciones estatales de los donantes DAC. Es importante tener en cuenta el lugar que siguen ocupando numerosas ONGs del Norte, las cuales muchas veces cuentan incluso con financiamiento gubernamental.

CSS que si bien tienen un impacto relevante sobre la situación, son difíciles de cuantificar para sumarlas a otros tipos de aportes.

Respecto de la cooperación en sí misma, se observa la realización de un creciente número de acciones. Ahora bien, la realidad demuestra que más allá de la estabilización de la situación de seguridad, durante los últimos seis años los indicadores sociales y políticos no revelan los avances esperados según las expectativas asociadas al tipo de inversión masiva y multiplicidad de acciones que fueron llevadas a cabo.

A este respecto, resulta interesante considerar a futuro la posibilidad de lograr una mayor coordinación de los actores en el terreno, de modo de hacer cada acción más efectiva. En consonancia con esto, llama la atención la poca realización de acciones conjuntas en el campo de la cooperación técnica; limitándose las mismas al campo de la diplomacia y las acciones militares en el marco de la MINUSTAH. Si bien los actores regionales han participado de una gran cantidad de foros de discusión de modo conjunto, las conclusiones de los mismos se han traducido mayormente en acciones de CSS bilateral. La promoción de una mayor cantidad de acciones conjuntas podría ser beneficiosa dado que incrementaría la posibilidad de acción, y ayudaría a solucionar los problemas que surgen de la falta de coordinación efectiva. Es fundamental también en el proceso de búsqueda de mayor cohesión y coordinación, incluir actores no estatales que desarrollan su trabajo en la isla.

Volviendo a lo analizado en el estado de la cuestión de la CSS, las acciones registradas explican el porqué de la división de los socios regionales en dos segmentos. Al observar las acciones llevadas a cabo por cada uno, y el direccionamiento de sus aportes financieros, se puede notar que mientras los países del ABC orientan sus esfuerzos hacia una cooperación de tipo institucional; México, Venezuela y Cuba orientan los suyos hacia un tipo de cooperación social. Si bien esto no implica que los integrantes cada segmento no realicen ciertas acciones relacionadas con el opuesto; al analizar la línea general de las acciones de cada país puede notarse esta tendencia. Se observa también que resulta más recurrente que países del ABC se involucren en acciones que se pueden catalogar de orientación social, antes que los otros tres países realicen acciones en el campo de fortalecimiento del Estado. Estas tendencias pueden ser explicadas principalmente por dos cuestiones: en primer lugar las experiencias propias de cada país hacen que cuenten con *know-how* específico en diferentes áreas, favoreciendo este tipo de división; en segundo lugar juegan un rol muy

importante a este respecto la tradición de política exterior de cada país –y sobre todo la posición que han adoptado en los círculos decisorios de la ONU (especialmente en el Consejo de Seguridad) y las agencias multilaterales en general-.

El componente de acción para la reconstrucción estatal de los tres países del ABC se puede relacionar con su participación en la MINUSTAH⁹⁶ cuyo mandato incluye el tema de la gobernanza democrática⁹⁷. La particularidad que caracteriza a la MINUSTAH es que más allá de ser compuesta por contingentes variados, es la primera en ser liderada por países de la misma región en donde se desarrolla el conflicto -siendo los principales encargados de la misma Brasil, Chile y Argentina-. El caso de Brasil – como también el chileno- contó con la particularidad de que el país formaba parte del CS de la ONU al momento de la aprobación de la misión. Su voto positivo entonces, lo dejó en una situación de compromiso con la participación en la misma.

Desde Brasil se ha considerado que la participación en las misiones de paz “sirve para proyectar favorablemente su imagen, obteniendo dividendos internos y externos, ratificando su posición de actor importante en el escenario mundial”⁹⁸. Si bien la política exterior de este país ha mantenido una posición crítica frente a las misiones de imposición de paz, ha sido más benevolente con las de mantenimiento de la misma. Esto surge de una fuerte tradición de anti-intervencionismo regional, y se basa en la idea de que no basta con enviar operaciones de paz, sino que es necesario abordar los problemas que tornan

⁹⁶ El más reciente informe del Secretario General (S/2010/200) acerca de la misión de la ONU en Haití, sostiene que al 13 de abril de 2010 en lo que respecta al aporte de personal militar y contingentes de los 8.306 hombres en el terreno 560 eran argentinos, 2.188 brasileros – entre los que se encuentra el Comandante de la Fuerza- y 503 chilenos. El componente policial por su parte se encuentra conformado por 2.177 policías en el terreno de los cuales 3 son argentinos, 3 brasileros y 15 chilenos. El documento también presenta el mapa de despliegue de fuerzas en la isla (ver anexo IX). Desde noviembre de 2004 Chile mantuvo un aporte sostenido de entre 500 y 550 tropas en el terreno; al cual se sumó un aporte de casi 40 efectivos policiales durante el primer año, el cual disminuyó su tamaño considerablemente con el paso del tiempo. Brasil desde junio de 2004 ha mantenido en el terreno una base de 1.200 tropas, cantidad que ha ido en aumento hasta alcanzar los números actuales; a la cual se suma un pequeño contingente policial de menos de 20 hombres. El aporte de tropas argentinas a la misión se mantuvo estable a partir de septiembre de 2004, con la participación sostenida de entre 550 y 570 hombres, a los cuales se sumó un pequeño contingente policial que nunca superó los 10 efectivos⁹⁶.

⁹⁷ Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. *MINUSTAH: Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*. (fecha de acceso: 27 de abril 2010) (<http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/minustah/mandate.shtml>)

⁹⁸ Llenderrozas, Elsa. Op cit, pp. 6

necesarias este tipo de misiones⁹⁹. De acuerdo con esto Brasil ha enfatizado la necesidad de la ONU de priorizar la prevención de conflictos de modo de evitar que estos irrumpieran¹⁰⁰. Contrastando esta posición con las problemáticas a las que se enfrentaba Haití en 2004, resulta comprensible la orientación del accionar brasilero. La Agencia de Cooperación Brasileña sostiene que el programa estratégico llevado a cabo con Haití marca un giro conceptual en la cooperación técnica con este país, ya que por primera vez el gobierno brasilero presentó una serie de acciones armoniosas e integradas que se focalizan sobre objetivos de mediano y largo plazo¹⁰¹.

En el caso chileno la pertenencia al CS también influyó en la decisión de participar en la misión. Ahora bien, el aumento de la participación chilena en las misiones de paz de la ONU es uno de los objetivos declarados de la política exterior de este país¹⁰². El 2004 encontró a Chile en una situación en la cual se lo catalogaba como indiferente hacia las problemáticas del continente, y únicamente interesado en lo comercial¹⁰³. La presencia en Haití entonces, le brindó la posibilidad no solo de demostrar su interés por las cuestiones regionales, sino de participar en la construcción política, y de armonizar la relación con sus vecinos. El involucramiento chileno con la construcción institucional y la consolidación de la democracia en Haití, fue entonces su modo de demostrar apego a la solidaridad internacional; al tiempo que implicaba tareas congruentes con su política exterior y con sus intenciones de alcanzar mayor inserción internacional¹⁰⁴.

La política exterior argentina hasta el 2004 combinaba dos cuestiones centrales a la hora de definir la participación en Haití: una fuerte tradición anti-intervencionista y un reiterado compromiso con la cuestión haitiana fundada en la participación en las misiones desplegadas con anterioridad. Frente a esta situación, y luego de un extenso debate legislativo, se optó por suavizar la política anti-intervencionista y participar en la misión de estabilización y reconstrucción estatal. Este compromiso se definió en un momento en el

⁹⁹Ibídem, pp. 6

¹⁰⁰Ibídem, pp. 6

¹⁰¹Agencia Brasileña de Cooperación “Haiti” [On Line] (fecha de acceso: 25 de marzo 2010).

En: http://www.abc.gov.br/download/txtCooperacaoBrasilHaiti_i.pdf

¹⁰²Llenderrozas, Elsa. Op cit, pp. 5

¹⁰³Ibídem, pp. 11

¹⁰⁴Ibídem, pp. 13

cual los demás actores regionales ya habían desplegado sus contingentes en el territorio. Dadas las circunstancias, la participación en la misión significaba una oportunidad para profundizar el proceso de integración regional¹⁰⁵, oportunidad que Argentina no pretendía dejar pasar.

Lo que se observa entonces en los países del ABC es una flexibilización de la tradición anti intervencionista regional a la hora de afrontar nuevos desafíos. Se optó por liderar la misión como forma de comprometerse con los asuntos regionales, y evitar la siempre amenazante presencia de los países del norte. En esta decisión fueron vitales algunas cuestiones: por un lado el consenso y la pluralidad de actores regionales que se comprometieron con la causa; en segundo lugar juega un rol muy importante el hecho de que la presencia internacional haya sido solicitada por la parte involucrada; y en último lugar el hecho de que la resolución del CS fue adoptada con amplio consenso y por unanimidad.

Al analizar los casos de México, Venezuela y Cuba se puede observar por contrario, que estos tres países se han mantenido firmes en una política exterior anti-intervencionista, y que tradicionalmente se abstuvieron de participar en iniciativas llevadas a cabo por instituciones multilaterales. Siguiendo esta línea, no accedieron a formar parte de la MINUSTAH, y orientaron su cooperación al plano de la acción social. Si bien esto es común a los tres países, la motivación a actuar de este modo tiene diferentes raíces. En el caso de Venezuela y Cuba puede relacionarse con la concreción del ALBA, la cual ha dado un marco político a los determinantes ideológicos que guiaron durante años la política exterior de estos países. Al observar los considerandos del “Convenio Marco de Cooperación ALBA-Haití Bolívar, Petión, Martí” queda clara la orientación de la asistencia designada por estos países. Entre los mismos se puede leer: “CONSIDERANDO, que es deseo de las Partes implantar esquemas de cooperación basados en los principios de solidaridad, complementariedad, reciprocidad y sustentabilidad, en la búsqueda de un nuevo orden económico más justo y socialmente equitativo;”, “CONSIDERANDO, que las Partes están decididas a transitar las sendas del desarrollo integral en lo económico, social, educativo, cultural, energético, entre otros, para transformar problemáticas estructurales

¹⁰⁵Ibidem, pp. 17

heredadas, tales como la pobreza, el analfabetismo, el desempleo y la exclusión social en todas sus expresiones;”, “CONSIDERANDO, que para lograr el desarrollo integral de las Partes es vital promover la organización y participación directa y protagónica de sus pueblos, elevando su formación educativa y productiva, para alcanzar progresivamente su bienestar económico, social y cultural, en forma sostenible y sustentable;”, “CONSIDERANDO, los principios de cooperación, complementariedad económica, respeto a la soberanía de los Estados y de sus pueblos, y la solidaridad internacional que sustentan la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América;”¹⁰⁶. El hecho de que no existan referencias a cuestiones de orden político y fortalecimiento institucional no es desde ningún punto de vista una casualidad. Por contrario, el convenio citado es el fiel reflejo de las políticas de cooperación cubanas y venezolanas chavistas que se han basado en cuestiones relacionadas a lo social y el fomento económico, pero siempre sin solaparse en cuestiones internas del Estado y su fortalecimiento. Las motivaciones mexicanas si bien se han manifestado de modo similar a las de los países del ALBA surgen de un lugar diferente.

La política de cooperación social mexicana hacia Haití, responde a una nueva política exterior de cooperación hacia América Central y el Caribe promovida desde la cancillería mexicana durante los últimos años. La revisión histórica del Proyecto México-Haití ilustra claramente esta situación cuando sostiene: “En lo político, lo insustancial de las relaciones derivó del curso que tomó la política exterior de México después de la Revolución Mexicana y durante todo el período de la Guerra Fría de apoyo a la no intervención y de la propia evolución de los regímenes políticos de Haití, caracterizados, por la fuerte inestabilidad política, las juntas militares y las dictaduras de los Duvalier. Sin embargo, cambios nacionales e internacionales están modificando la política exterior de México. El fin de la Guerra Fría y la globalización han impuesto una nueva agenda a nivel mundial de apertura económica y de apoyo a nuevos regímenes e instituciones internacionales entre los cuales destacan la promoción y defensa de los derechos humanos, el apoyo y

¹⁰⁶ Convenio Marco de Cooperación ALBA-Haití Bolívar, Petión, Martí. 29 de abril 2007.

fortalecimiento de las instituciones democráticas, la ayuda humanitaria y acciones de promoción de la paz. México, ante esta nueva agenda, ha reaccionado de manera muy proactiva en el ámbito económico y ambivalentemente en el ámbito político. (...) en el caso de Haití, México muestra un rasgo de continuidad con su política exterior de no intervención. En efecto, durante las crisis políticas que ha vivido ese país, México estuvo de acuerdo en brindar ayuda humanitaria, recursos financieros y técnicos al pueblo de Haití, y en promover por todos los medios políticos la seguridad y la democracia pero se negó formalmente a sumarse a las acciones militares de la ONU y la OEA y se opuso al envío de tropas.¹⁰⁷

Ahora bien, es relevante mencionar que ambos tipos de cooperación resultan fundamentales para un caso en el cual se identifican tantas necesidades como el de Haití. La falta de un Estado que pueda cubrir las necesidades de la población genera una situación de inseguridad humana. Si bien las acciones que apuntan a la construcción institucional buscan remediar esta situación, la cooperación social cubre momentáneamente las áreas en las que el Estado debería actuar pero no puede. De este modo ambos tipos de cooperación se complementan, haciendo la tarea más amena y permitiendo a cada actor concentrarse en su área de mayor *expertise*.

3. CSS en contexto de emergencia

El 12 de enero del corriente año Haití sufrió la peor catástrofe natural registrada en los últimos doscientos años. El terremoto que azotó a este país significó pérdidas masivas tanto en lo que respecta a lo material como a vidas humanas. De acuerdo a las cifras oficiales elaboradas por el gobierno haitiano y agencias de la ONU las víctimas fatales se estimaron en 300 mil; mientras que un millón y medio de personas se vieron afectadas de modo directo –lo cual equivale al 15% de la población haitiana-, 1.300.000 personas debieron vivir en refugios temporarios, de las cuales 600 mil se desplazaron de Puerto Príncipe hacia zonas rurales escapando del descontrol que reinaba en la capital durante los primeros días posteriores a la catástrofe. Esta situación se dio en un contexto en el cual 105.000 viviendas fueron destruidas de modo total, y 208.000 severamente dañadas; en lo que respecta a

¹⁰⁷ Relaciones de cooperación entre México y Haití. Op cit, En: http://mexico-haiti.colmex.mx/mexico_haiti3900.html

perdidas edilicias se suman 1.300 escuelas y 50 hospitales fuera de uso, y la destrucción total de todos los edificios del gobierno haitiano.

En términos económicos las pérdidas totales fueron estimadas en 7.9 billones de dólares, siendo los sectores más afectados: viviendas, comercio, transporte y edificios de administración pública, y educación y salud.

Frente a esta situación la respuesta de la comunidad internacional fue prácticamente inmediata. Más allá de múltiples acciones bilaterales, tuvieron lugar una serie de foros y encuentros internacionales para deliberar sobre la reconstrucción de Haití. De modo preliminar a lo que sería la reunión central sobre la cuestión a llevarse en Nueva York el 31 de marzo -que puso en marcha el proceso de reconstrucción-; se realizaron reuniones en Cancún, Santo Domingo y Montreal. Previo a la conferencia de donantes realizada en la ONU se establecieron los requerimientos que desde Haití se consideraron necesarios para la reconstrucción. Se definió la necesidad de 11.5 billones de dólares distribuidos para el sector social 50%, para infraestructura 17%, y para medio ambiente y control de catástrofe 15%; como áreas centrales de trabajo teniendo como fin que Haití consiga el estatus de Estado emergente hacia 2030. La conferencia de fines de marzo en Nueva York concluyó con el compromiso por parte de los 60 miembros presentes – entre países y organizaciones- de 5.3 billones de dólares en los próximos años, y 9.9 billones en la próxima década. La conferencia también implicó la creación de una Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití y un Fondo de Administración de donaciones administrado por el BM en sociedad con el BID y la ONU.

Pero más allá de la gran movilización internacional, la cual trascendió las instituciones internacionales y tuvo amplio eco en la sociedad civil; es fundamental analizar el fenómeno regional ya que el modo en que los países sudamericanos reaccionaron frente a la situación haitiana marca una nueva tendencia en lo que refiere a las dinámicas de la región.

Probablemente impulsados por su presencia hace ya varios años en Haití –y por la masiva reacción de Estados Unidos- los países de la región actuaron de modo inmediato. Desde el 13 de enero se articularon planes desde cada país para enviar a la isla en un primer momento elementos de primera prioridad. Algunos ejemplos de los mismos pueden ser

insumos médicos enviados a su hospital reubicable por Argentina¹⁰⁸, equipos de rescatistas y médicos desde Brasil¹⁰⁹, el envío de policías y perros rescatistas chilenos¹¹⁰, o la intensificación de la presencia médica cubana en la isla. Pero más allá del recuento de los elementos y el dinero que fueron enviados por los países de la región, resulta interesante observar la articulación de las medidas adoptadas por cada país. Múltiples acciones determinadas desde las más altas cúpulas de estos Estados, demuestran la voluntad de acción conjunta regional, lo cual representa una respuesta novedosa frente a este tipo de situaciones. Medidas que ejemplifican este comportamiento pueden ser el anuncio de un plan conjunto para la reconstrucción de Haití por parte del presidente electo chileno Piñera y el presidente Lula – en el cual Argentina se auto incluyó¹¹¹, o la pronta organización de la Cumbre del Grupo de Río en Cancún, en la cual se creó un espacio de discusión regional previo al encuentro global en Nueva York.

Lo que se puede observar entonces es que como corolario de una misión como la MINUSTAH considerada innovadora y única por el rol que los actores regionales tienen en la misma; se desprende una reacción novedosa para la región en términos de respuesta a situaciones de catástrofe, en la cual los países optaron por potenciar los beneficios de la acción conjunta. Estas nuevas dinámicas resultan sumamente relevantes en un período en el cual se puede observar un desaceleramiento de los procesos de integración iniciados en las últimas décadas. De cara a esta realidad, es fundamental detectar el surgimiento de este tipo de relación entre los Estados para poder fomentarlo y que la región pueda beneficiarse de las ventajas de la acción conjunta, antes que de la superposición de múltiples acciones individuales. El hecho de que vecinos que hace no tantos años eran fuentes mutuas de

¹⁰⁸ Marinetti, Marina “Llega hoy a Haití el primer Hércules con ayuda argentina” *La Nación.com* [On Line] 15 de enero 2010 (fecha de acceso: 1 de junio 2010). En: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1222204

¹⁰⁹ Hirst, Mónica “Brazil in Haiti: the challenges ahead” *NOREF Reports* [On Line] N°5, febrero 2010. En: <http://www.peacebuilding.no/eng/Publications/Noref-Reports2/Brazil-in-Haiti-the-challenges-ahead>, pp. 2

¹¹⁰ “Chile envía avión a Haití con 44 expertos, 23 policías y cuatro perros rastreadores” *El Mercurio.com* [On Line] 14 de enero 2010 (fecha de acceso: 1 de junio 2010). En: <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={7390d14a-cc00-4f1e-8346-c8bbe6474b4d}>

¹¹¹ Vergara, Carlos “Plan de Piñera y Lula para reconstruir Haití” *La Nación.com* [On Line] 15 de febrero 2010 [fecha de acceso: 15 de febrero 2010]. En: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1233297

hipótesis de conflicto puedan articularse para actuar en la asistencia de un país hermano no es un dato menor para la región. Este tipo de accionar conjunto se vio plasmado en la creación de un fondo común por parte de los países del UNASUR –ámbito que Colombia aprovecho para intensificar los esfuerzos de cooperación hacia Haití que había comenzado a realizar durante el último tiempo- el cual cuenta con el compromiso de 300 millones de dólares a ser utilizados en proyectos específicos a definir con las autoridades haitianas¹¹².

Si bien a los efectos de este estudio resulta más importante ahondar acerca de la novedad del modo de reaccionar por parte de los actores regionales, antes que en las cifras concretas de los envíos por parte de cada uno; vale la pena señalar algunas cuestiones particulares que surgieron en torno a Haití a partir del terremoto:

- Estados Unidos reaccionó ante la catástrofe natural con el envío masivo de contingentes militares llegando a un pico de 22.000 tropas. Si bien esto generó diversas opiniones en la región y cierta preocupación; cabe señalar que las mismas han estado retirándose gradualmente, y a principios del mes de junio el gobierno estadounidense anunció el fin de las operaciones de asistencia a gran escala permaneciendo únicamente 500 miembros de la *National Guard* trabajando en tareas de asistencia humanitaria.
- Los representantes de la comunidad de donantes identificaron expresamente la necesidad de una mayor coordinación y coherencia en las acciones de asistencia, así como también la necesidad de incorporar como actores relevantes en la toma de decisiones tanto al Gobierno haitiano, como a las ONGs. Esto resulta un avance sumamente importante dada la magnitud de los proyectos que se planea realizar durante los próximos años, y las experiencias pasadas de cooperación en la isla.
- Dados los numerosos inconvenientes que persisten desde la catástrofe ha surgido descontento con el Presidente Préval ya que desde la población existe una percepción de mala gestión de la situación de emergencia y de los fondos especiales disponibles, dado que no se perciben acciones que busquen mejorar cuestiones

¹¹² Hirst, Mónica. Op cit, “Haití y los desafíos de una reconstrucción sustentable- una mirada Sudamericana”, pp. 8

básicas del día a día. Si bien hay elecciones programadas para el próximo mes de noviembre, no hay aún candidatos alternativos a Préval. Es importante no descuidar el mantenimiento del estado de derecho y el joven proceso democrático en la isla, respetando la voluntad del pueblo haitiano.

- A principio de junio se llevó a cabo en Punta Cana la primera Reunión de Trabajo que se desprende de la resolución de la Conferencia de Nueva York. Es importante el trabajo de los diferentes actores involucrados en el proceso de reconstrucción haitiano en pos de que los compromisos asumidos hacia la isla se transformen en donaciones efectivas, ya que en el pasado solo fracciones de las mismas lo han hecho.

Conclusiones

A partir de lo expuesto en el capítulo 1 y teniendo en cuenta la historia haitiana de shocks económicos, seguido de altas condicionalidades y abandono, cabe resaltar ciertas lecciones acerca de la experiencia de la cooperación internacional que se pueden extraer acerca de este primer período. En primer lugar es fundamental una mejora sustancial en lo que respecta a la administración de recursos de AOD, y la coordinación de acciones por parte de los numerosos actores que desarrollan sus actividades en la isla. En segundo lugar es esencial un detenido análisis que determine los sectores de mayor prioridad, para definir así la repartición de la ayuda más beneficiosa para Haití, su población e instituciones, y no para sus donantes. En lo que respecta a este punto entonces, es vital una visión de desarrollo sostenible y no solamente de crecimiento económico; es vital que los productos del crecimiento sean reinvertidos en gran medida en la formación y la salud de los ciudadanos con el fin de aumentar su capacidad de participar en el proceso de creación de riqueza a largo plazo¹¹³. Al observar los ciclos de la AOD en contraste con la situación económica haitiana y los indicadores principales del país, se observa que esta dinámica fue altamente perjudicial para todos los sectores. Es entonces fundamental de cara a los compromisos asumidos en marzo de 2010, tener en cuenta estas cuestiones ya que luego de cada shock se han observado retrocesos de los indicadores sociales y económicos haitianos a niveles

¹¹³ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Op cit, pp. 103

peores a los previos a la cooperación. Es responsabilidad de la comunidad internacional de donantes tener esto en cuenta ya que dadas las circunstancias, los plazos y términos de la asistencia son determinantes en el actual proceso de reconstrucción del Estado haitiano, que luego del terremoto suma a sus necesidades del 11 de enero una extensa lista de necesidades en todos y cada uno de las áreas que lo conforman. Para que los esfuerzos sean fructíferos los donantes deberán trabajar no solo coordinados entre sí, sino de modo articulado con el gobierno, los líderes políticos de la oposición, y la diáspora haitiana la cual representa una de las mayores fuentes de transferencia de recursos líquidos al país. Si bien este es un análisis de lo ya ocurrido, es importante detenerse en estas cuestiones a la hora de planificar nuevos programas a desarrollar en Haití en esta etapa post desastre natural.

El contraste del contenido del primer y segundo capítulo permite realizar algunas observaciones respecto de la relación de la CNS y la CSS. Si bien la segunda cuenta de por sí con menos recursos económicos que la primera, al compararlas se entiende que el potencial de la CSS reside en su intención de ser más efectiva en aquellos sectores que la CNS ha descuidado, partiendo de la evidencia que demuestra que en la actualidad luego de años de trabajo e inversión de los donantes del Norte se cuenta con una situación peor a la inicial. A partir de esa circunstancia la CSS es considerada por los que la detentan mejor o más apropiada para este tipo de terreno por diversas cuestiones. Entre las mismas encontramos como ventajas las menores condicionalidades y costos de transacción; la oferta de expertise en problemáticas compartidas; una mayor identificación a partir de identidades e historias compartidas; y una visión de la cooperación como una acción solidaria lo cual deviene en una mayor aceptación local de la asistencia facilitando el trabajo conjunto. Si bien este potencial es innegable, en la práctica no se han generado los resultados esperados. La CSS no ha logrado cubrir de modo exitoso todas aquellas áreas que consideraba descuidadas por la CNS.

Al considerar esta circunstancia, y buscar una respuesta a porqué si la CSS cuenta con tantas potencialidades no ha logrado concretar todos –o por lo menos muchos- de sus objetivos surge otra consideración, que si bien ha sido mencionada rápidamente vale la pena ahondar. Al analizar el conjunto de iniciativas llevadas a cabo desde la región hacia Haití se puede observar una situación que se traslada a la CSS regional en general. La

tendencia a actuar de modo conjunto y coordinado en el campo político-diplomático – como puede observarse a partir de los numerosos foros y encuentros realizados-, y en el campo militar – como puede observarse en la acción conjunta en la MINUSTAH- no se han traducido en el campo de la cooperación técnica para el desarrollo. El área de la cooperación entonces se ha mantenido sujeta a un sinfín de proyectos bilaterales o triangulares, de mayor o menor duración. Lo que se considera entonces, es que una acción de cooperación técnica más coordinada entre los actores regionales puede llevar a resultados que complementen las falencias de la CNS. A este respecto resulta fundamental sumar dos cuestiones asociadas. En primer lugar la relevancia que tienen los numerosos acuerdos políticos y plataformas de acción que existen a nivel regional. Dado este escenario, el proceso de cooperación regional cuenta con cimientos fuertes que deben ser explotados en pos de conseguir este propósito. En segundo lugar es importante recalcar la relevancia de la cooperación triangular, en la cual los donantes del norte tienden a poner a disposición recursos, con los cuales los socios del sur implementan planes de cooperación técnica. Los actores de la CSS entonces no deben buscar un desligamiento de los donantes del norte de sus regiones, sino potenciar las fortalezas de cada uno para complementarse en una acción que maximice el beneficio del socio receptor.

Más allá de las consideraciones generales, la situación actual que deviene del devastador terremoto que Haití sufrió en enero, lleva al análisis de la situación de emergencia y como la comunidad internacional ha reaccionado y actúa en la actualidad frente a esta circunstancia.

Si bien existió una respuesta prácticamente inmediata de los diferentes actores globales, así como una amplia movilización y compromiso de recursos hacia la causa, dos cuestiones deben ser tenidas en cuenta.

En primer lugar, dada la severidad de la situación, resulta fundamental que las lecciones que se desprenden de las dinámicas de la AOD de la década del '90 sean incorporadas. Es imprescindible que en el proceso de reconstrucción que se está emprendiendo en Haití se priorice el desarrollo sostenible, se minimicen las condicionalidades de la asistencia; y fundamentalmente que se incorpore a los actores haitianos –gobierno, sociedad civil y diáspora- en el proceso de toma de decisiones. El empoderamiento local en este proceso de reconstrucción es fundamental si se pretende un Haití autosustentable una vez que se retiren

los actores internacionales. A este respecto debe ser parte constitutiva del plan de acción la formación y capacitación de los locales desde el comienzo de este proceso, de modo tal que sean capaces de llevar adelante su país de modo independiente en un futuro no muy lejano; dejando atrás la incapacidad de gestión que se registra hasta la actualidad.

En segundo lugar es importante que los actores de la CSS se integren a las acciones globales que se desprenden de la Conferencia de Nueva York. Dada la masividad de recursos movilizados y la amplitud del plan de acción es importante que estos actores aporten su visión particular, la ventaja comparativa con la que cuentan respecto del resto por pertenecer a la región y tener una identidad compartida. Es importante que tanto los gobiernos como las ONGs de la región se sumen en la coordinación de los esfuerzos globales, ya que si bien deberán adaptarse a que las acciones no seguirán una dinámica Sur-Sur pura, estarán evitando la duplicación y sobre posición de tareas.

Bibliografía

- “Action Plan for National Recovery and Development of Haiti” [On Line] marzo 2010
(fecha de acceso: 3 de junio 2010). En:
http://www.haiticonference.org/Haiti_Action_Plan_ENG.pdf
- Agencia Brasileña de Cooperación “Projetos e Acordos 2008” [On Line] (fecha de acceso: 25 de marzo 2010). En:
<http://www.abc.gov.br/download/projetosAcordos2008Haiti.pdf>
- Agencia Brasileña de Cooperación “Haiti” [On Line] (fecha de acceso: 25 de marzo 2010).
En: http://www.abc.gov.br/download/txtCooperacaoBrasilHaiti_i.pdf
- Agencia Brasileña de Cooperación “Triênio 2009-2011” [On Line] (fecha de acceso: 25 de marzo 2010). En:
http://www.abc.gov.br/download/txtCooperacaoBrasilHaiti_Trienio2009.pdf
- Agencia de Cooperación Internacional de Chile. *AGCI Agencia de Cooperación Internacional de Chile*. (fecha de acceso: 25 de marzo 2010)
[_\(http://www.agci.gob.cl/\)](http://www.agci.gob.cl/)
- Andrade, Melissa “South-South Cooperation: The Same Old Game or a New Paradigm?”. *Poverty In Focus*. [On Line], número 20, abril 2010, 25-27. En:
<http://www.ipc-undp.prg/pub/IPCPovertyInFocus20.pdf>
- Antonini, Blanca y Hirst, Mónica “Pasado y Presente de la Cooperación Norte-Sur para el Desarrollo”, mimeo, Buenos Aires, 2009.
- Call, Charles T. y Sorensen, Gigja “U.N. Peace Operations and State-Building: A Case Study of Haiti” *Center on International Cooperation, New York University* [On Line] Mayo 2009 [fecha de acceso: 15 de diciembre 2009]. En:
http://www.cic.nyu.edu/peacebuilding/docs/haiti_call_sorensen.pdf
- “Catastro de actores y proyectos de cooperación y difusión de Chile por Haití 2002-Abril 2008” [On Line] (fecha de acceso: 25 de marzo 2010). En:
<http://www.chilehaiti.cl/catastro.html>
- “Chile envía avión a Haití con 44 expertos, 23 policías y cuatro perros rastreadores” *El Mercurio.com* [On Line] 14 de enero 2010 (fecha de acceso: 1 de junio 2010). En:
<http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={7390d14a-cc00-4f1e-8346-c8bbe6474b4d}>

- Chile Haití. *Chile Haití*. (fecha de acceso: 25 de marzo 2010) (<http://www.chilehaiti.cl/>)
- Clemens, Michael A. “Let Them Leave”. *Foreign Policy* [On Line] 27 de enero 2010 [fecha de acceso: 30 de enero 2010]. En:
http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/01/27/let_them_leave
- “Clinton Says Elections Key to Haiti Stability” *The New York Times* [On Line] 9 de marzo 2010 [fecha de acceso: 11 de marzo 2010]. En:
<http://www.nytimes.com/reuters/2010/03/09/world/international-us-haiti-usa.html?emc=eta1>
- “Conferencia de prensa sobre la colaboración médica cubana en Haití” *Cuba. Sitio oficial de la Embajada* [On Line] (fecha de acceso: 26 de mayo 2010). En:
<http://embacu.cubaminrex.cu/Default.aspx?tabid=13714>
- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. “Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití”, 22 de diciembre 2010.
- Convenio Marco de Cooperación ALBA-Haití Bolívar, Petión, Martí. 29 de abril 2007.
- Davies, Penny “South-South Cooperation: Towards a New Aid Dynamic” *Poverty In Focus*. [On Line], número 20, 11-13. En: <http://www.ipc-undp.prg/pub/IPCPovertyInFocus20.pdf> (abril 2010)
- El Banco Mundial. *Haití | Datos | El Banco Mundial* (fecha de acceso: 18 de mayo 2010)_ (<http://datos.bancomundial.org/pais/haiti>)
- Executive Board of the United Nations Development Programme and of the United Nations Population Fund. “UNDP Country programme document for Haití (2009-2011)” 22 de diciembre 2008.
- Follietti, Gilda. “La participación argentina en Haití: el papel del Congreso”. *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*. Año 19, N°1 (2005): 37-56.
- Fondo Argentino De Cooperación Internacional. Revista N°9-Abril 2008 Edición Especial 15 años del FO-AR*. Buenos Aires: Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. Subsecretaría de Coordinación y Cooperación Internacional. Dirección General de Cooperación Internacional. Abril 2008.
- Gronewold, Nathaniel “Post-Quake Revitalization Plans Collide in Haiti’s

- Breadbasket” *The New York Times* [On Line] 8 de marzo 2010 [fecha de acceso: 11 de marzo 2010]. En: <http://www.nytimes.com/gwire/2010/03/08/08greenwire-post-quake-revitalization-plans-collide-in-hai-15994.html?emc=eta1>
- Haiti&Argentina. *Destacados – Haití & Argentina. Cooperación Efectiva para el Desarrollo*. (fecha de acceso: 20 de noviembre 2009)_ (<http://www.haitiargentina.org/>)
- Haiti Reconstruction Platform HRP. *Haiti|HRP*. (fecha de acceso: 29 de abril 2010)_ (<http://www.refondation.ht/index.jsp?sid=1&id=1&pid=1&lng=en>)
- “Haití: Son 222.000 los muertos por el terremoto” *La Nación.com* [On Line] 17 de marzo 2010 [fecha de acceso: 17 de marzo 2010]. En: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1244410
- Hirst, Mónica “Brazil in Haiti: the challenges ahead” *NOREF Reports* [On Line] N°5, febrero 2010. En: <http://www.peacebuilding.no/eng/Publications/Noref-Reports2/Brazil-in-Haiti-the-challenges-ahead>
- Hirst, Mónica “Diversity and complexities of Latin American co-operation in Vulnerable States”, *mimeo* 2009
- Hirst, Mónica “Haití y los desafíos de una reconstrucción sustentable- una mirada Sudamericana” Paper presentado en el encuentro La Reconstrucción Sustentable en Haití: Explorando el rol de América Latina y Europa organizado por UTDT y NOREF, Buenos Aires, 14 y 15 de junio de 2010.
- Hirst, Mónica “La intervención Sudamericana en Haití” *FRIDE* [On Line] 20 de abril 2010 (fecha de acceso: 1 de junio 2010). En: <http://www.fride.org/publicacion/192/la-intervencion-sudamericana-en-haiti>
- Hirst, Mónica y Llenderozas, Elsa “La dimensión política de la presencia en Haití: los desafíos para el ABC+U” Paper presentado en el encuentro La reconstrucción de Haití. Fortaleciendo las capacidades de Argentina para una cooperación efectiva, Buenos Aires, 7-8 julio de 2008.
- “How To Help Haiti Rebuild” *Foreign Policy* [On Line] 19 de enero 2010 (fecha de acceso: 30 de enero 2010). En: http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/01/19/how_to_help_haiti_rebuild
- IBEROAMÉRICAxHAITÍ. *Antecedentes- Ayuda Oficial al Desarrollo* (fecha de

- acceso: 19 de abril 2010)_
(<http://www.iberopacificorhaiti.com/index.php/es/component/content/article/58.html>)
- IBSA Trust Fund. *Home* (fecha de acceso: 26 de mayo 2010)_
(<http://tcdc2.undp.org/IBSA/Default.aspx>)
- Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2009*. Madrid: Secretaría General Iberoamericana. Noviembre 2009.
- Kirk, Emily J. y Kirk, John M. “Uno de los secretos mejor guardados del mundo: la cooperación médica cubana en Haití” *Cubadebate* [On Line] 7 de abril 2010 (fecha de acceso: 26 de mayo 2010). En:
<http://www.cubadebate.cu/especiales/2010/04/07/la-cooperacion-medica-cubana-en-haiti/>
- Lacey, Marc “Estimates of Quake Damage in Haiti Increase by Billions” *The New York Times* [On Line] 16 de febrero 2010 [fecha de acceso: 11 de marzo 2010]. En:
<http://www.nytimes.com/2010/02/17/world/americas/17haiti.html?emc=eta1>
- “La Cooperación de Iberoamerica con Haití: Un compromiso sostenido” *Secretaría General Iberoamericana*.
- Lengyel, Miguel F. “Argentina’s Participation in Haiti: Trends and Prospects” Paper presentado en el encuentro Haití: Desafíos para el Desarrollo organizado por el IDRC, Buenos Aires, diciembre 4-5 de 2006.
- Lengyel, Miguel, Thury Cornejo, Valentín, y Malacalza, Bernabé “La eficacia de la Ayuda al Desarrollo en contextos de fragilidad estatal: Haití y la Cooperación Latinoamericana” [On Line] Julio 2009 (fecha de acceso: 22 de marzo 2010). En:
<http://www.haitiargentina.org/Investigacion-y-Debate/Documentos-de-Trabajo>
- Llenderozas, Elsa “Argentina, Brasil y Chile en la reconstrucción de Haití: Intereses y motivaciones de la participación conjunta”. *Pensamiento Propio* [On Line], 26 julio-diciembre 2007, año 12, 49-83. En: <http://www.cries.org/contenidos/26.pdf>
- Marinetti, Marina “Llega hoy a Haití el primer Hércules con ayuda argentina” *La Nación.com* [On Line] 15 de enero 2010 (fecha de acceso: 1 de junio 2010). En:
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1222204
- Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. *MINUSTAH: Misión de*

- Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*. (fecha de acceso: 27 de abril 2010)_ (<http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/minustah/>)
- Morais de Sá e Silva, Michelle “How Did We Get Here? The Pathways of South-South Cooperation”. *Povetry In Focus*. [On Line], número 20, abril 2010, 3-4. En: <http://www.ipc-undp.org/pub/IPCPovertyInFocus20.pdf>
- Muggah, Robert y Szabó de Carvalho, Ilona “The Southern Effect. Critical Reflections on Brazil’s Engagment with Fragile States”, *Partnership for Democratic Governance Discussion Papers*, OECD & UNDP
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. “Situation Économique et Sociale d’Haïti en 2005” [On Line] (fecha de acceso: 29 de abril 2010). En: http://www.ht.undp.org/_assets/fichier/publication/pubdoc6.pdf?PHPSESSID=98a7d194176338e6e3ce7b800e890ad9
- “Promises for and From Haiti” *The New York Times* [On Line] 2 de abril 2010 (fecha de acceso: 3 de junio 2010). En: <http://www.nytimes.com/2010/04/03/opinion/03sat2.html?scp=4&sq=Haiti&st=nyt>
- Relaciones de cooperación entre México y Haití. *México Haití*. (fecha de acceso: 25 de marzo 2010)_ (<http://mexico-haiti.colmex.mx/index.html>)
- “Remesas a Haití superaron US\$ 1.650 millones en 2006, según fondo del BID” *Comunicados de Prensa BID* [On Line] 5 de marzo 2007 (fecha de acceso: 20 de mayo 2010). En: <http://www.iadb.org/comunicados-de-prensa/2007-03/spanish/remesas-a-haiti-superaron-us-1650-millones-en-2006-segun-fondo-fel-bid-3637.html>
- RESDAL. *RESDAL_ Red de Seguridad y Defensa de América Latina*. (fecha de acceso: 26 de mayo 2010)_ (<http://www.resdal.org/>)
- Sassen, Saskia “Haiti and the International System: The Need for New Organizational Lending Formats”, *Social Science Research Council* [On Line] (fecha de acceso: 5 de mayo 2010). En: <http://www.ssrc.org/features/pages/haiti-now-and-next/1338/1346/>
- Senado de la Nación. Proyecto de Ley autorizando la salida de fuerzas nacionales

del 25 de julio de 2008 [On Line] (fecha de acceso: 6 de abril 2010). En:
<http://www.haitiargentina.org/Investigacion-y-Debate/Debate/Cooperacion-para-la-paz>

UNHCR . *UNHCR | Refworld | World Directory of Minorities and Indigenous People- Haiti: Overview* (fecha de acceso: 20 de marzo 2010)_
(<http://www.unhcr.org/refworld/country,,MRGI,,HTI,,4954ce1ac,0.html>)

United Nations Conference on Trade and Development. “Country Fact Sheet: Haiti” [On Line] (fecha de acceso: 18 de mayo 2010). En:
http://www.unctad.org/sections/dite_dir/docs/wir09_fs_ht_en.pdf

United Nations Conference on Trade and Development. “FDI Country Profiles: Haiti” [On Line] (fecha de acceso: 18 de mayo 2010). En:
http://www.unctad.org/sections/dite_fdistat/docs/wid_cp_ht_en.pdf

“US Troops Withdrawing en Masse From Haiti” *The New York Times* [On Line] 7 de marzo 2010 [fecha de acceso: 11 de marzo 2010]. En:
<http://www.nytimes.com/aponline/2010/03/07/world/AP-CB-Haiti-Earthquake.html?emc=eta1>

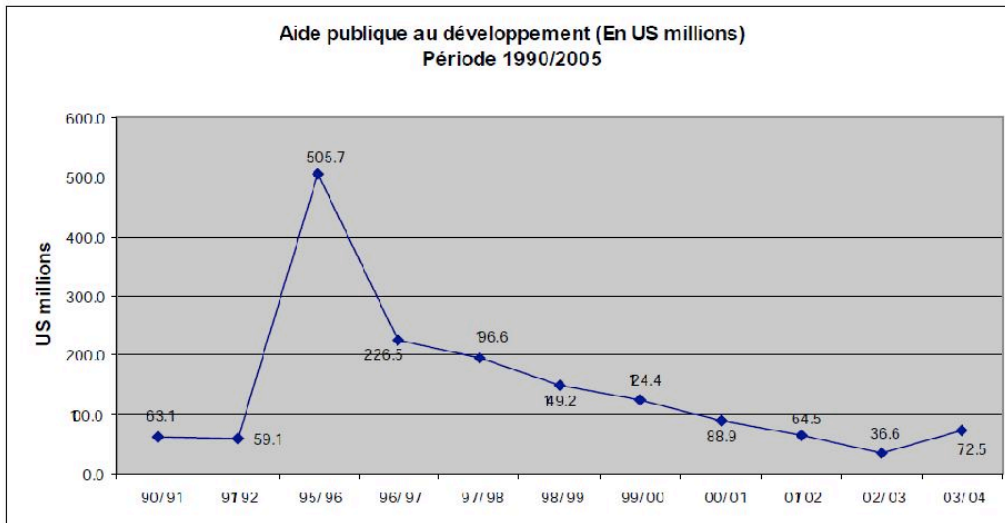
Vergara, Carlos “Plan de Piñera y Lula para reconstruir Haiti” *La Nación.com* [On Line] 15 de febrero 2010 [fecha de acceso: 15 de febrero 2010]. En:
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1233297

Zeleny, Jeff “Obama Pledges U.S. Aid to Haiti” *The New York Times* [On Line] 10 de marzo 2010 [fecha de acceso: 11 de marzo 2010]. En:
<http://www.nytimes.com/2010/03/11/world/americas/11prexy.html?emc=eta1>

Anexo I

Cuadro I

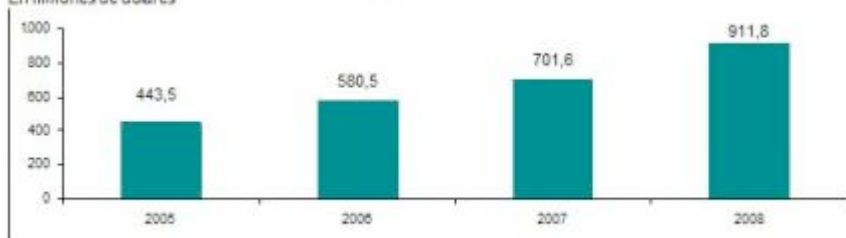
Graphique 2



Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo “Situation Économique et Sociale d’Haïti en 2005”

Cuadro II

Gráfico 1. Total AOD neta destinada a Haití, 2005-2008. En millones de dólares



Fuente: SEGIB a partir de datos CAD (OCDE)

Fuente: IBEROAMÉRICAxHAÏTÍ Antecedentes- Ayuda Oficial al Desarrollo

Anexo II**Cuadro III**

Tableau 2
CCI : Aide bilatérale
Décaissements par axe et par bailleurs en million de US\$
Période 2004-2005

	Canada	EUA	France	Japon	Total	Ratio (%)
Gouvernance politique	26	48.28	1.4	1.06	76.74	18.8
Gouvernance Economique	7	23.29	.98	.73	32	7.9
Relance Economique	3	31.40	4.86	0.44	39.7	9.7
Services de base	46	174.96	12.23	10.70	243.89	59.8
Autres thèmes	15	0	.04	0.24	15.28	3.7
Σ	97	277.93	19.47	13.17	407,61	100
ratio (%)						

Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo “Situation Économique et Sociale d’Haïti en 2005”

Anexo III**Cuadro IV**

Tableau 3. Décaissement par axe et par bailleurs
(Aide multilatérale)

(U\$ million)	CEE	ONU	(BID)	(BM)	Total	%ratio
Gouvernance économique	11.67	11.5	35.62	47.8	106.6	35.39
Relance économique	4.25	5.4	11.47	2.5	23.6	7.8
Services de base	21.11	2.1	6.6	1.23	31.0	10.3
Autres thèmes	64.87	58.2	4.42	0.53	128.0	42.51
Gouvernance politique	9.6	2.4	0	0	12.0	4.0
Total	111.51	79.6	58.11	52.06	301.28	
%ratio						100

Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo “Situation Économique et Sociale d’Haïti en 2005”

Anexo IV

Cuadro V

Tableau 4.
Évolution de la dette du secteur public
Sous forme agrégée (millions de \$EU)

Années	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Dette externe totale	1170.3	1188.8	1211.9	1287.4	1316.3	1348.6
Variation (%)	-	1.58	1.94	6.23	2.24	2.45
Créanciers multilatéraux	992.9	998.7	1008.6	1063.6	1091.3	1119.7
Créanciers bilatéraux	177.4	190.1	203.3	223.8	225	212.6
Ratio des créanciers	100	100	100	100	100	100
Créanciers multilatéraux	85	84	83.22	82.6	83	83.02
Créanciers bilatéraux	15	16	16.78	17.4	17	16.98
Amortissements	15.1	17.2	39.61	-	-	-
Intérêts	8.9	3.43	14.33	-	-	-

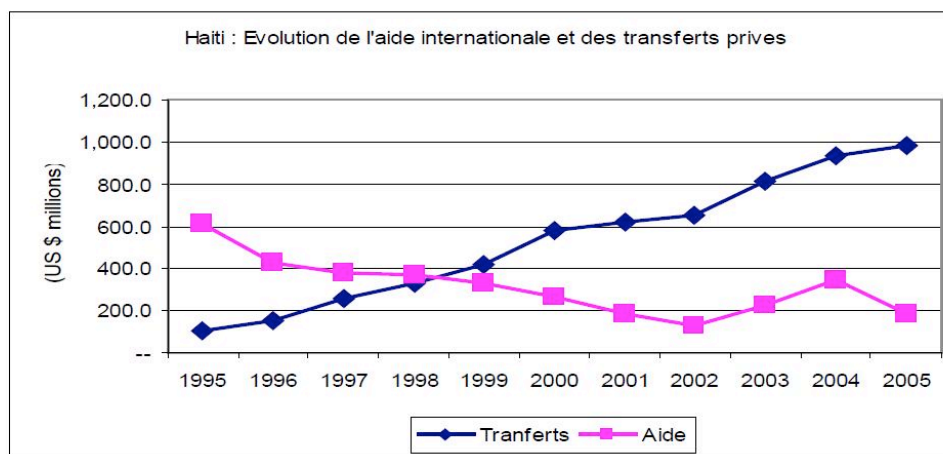
Source : service dette externe, Direction des affaires internationales, Banque de la République d'Haïti.

Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo "Situation Économique et Sociale d'Haïti en 2005"

Anexo V

Cuadro VI

Graphique 4



Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo "Situation Économique et Sociale d'Haïti en 2005"

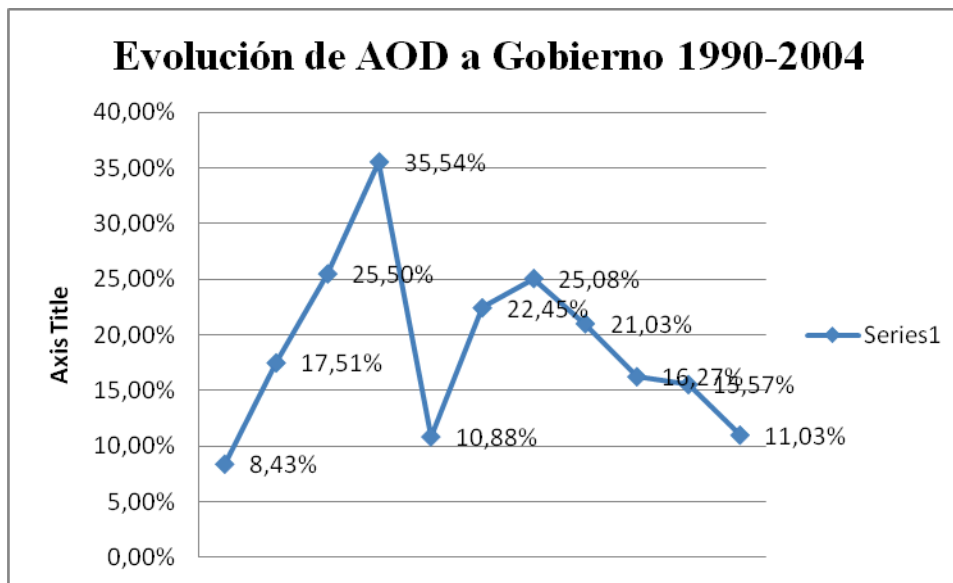
Anexo VI

Cuadro VII

Año	Gobierno	Educación	Salud	Medio Ambiente	Saneamiento	total
90/91	8,43%	26,70%	28,70%	21,30%	14,73%	100%
91/92	17,51%	25,41%	26,37%	16,32%	14,39%	100%
95/96	25,50%	24,26%	9,22%	23,29%	17,70%	100%
96/97	35,54%	6,16%	22,13%	18,98%	17,33%	100%
97/98	10,88%	11,21%	21,67%	23,39%	32,76%	100%
98/99	22,45%	14,41%	32,56%	7,56%	23%	100%
99/00	25,08%	19,57%	25,20%	6,96%	23,20%	100%
00/01	21,03%	18,17%	31,42%	6,60%	22,76%	100%
001/02	16,27%	23,79%	46,06%	5,64%	8,15%	100%
002/03	15,57%	19,20%	60,40%	3,30%	1,36%	100%
003/04	11,03%	36,60%	49,17%	1,68%	1,51%	100%
Promedio	19,03%	20,50%	32,08%	12,27%	16,08%	

Fuente: Datos de elaboración propia a partir de información del PNUD y BM

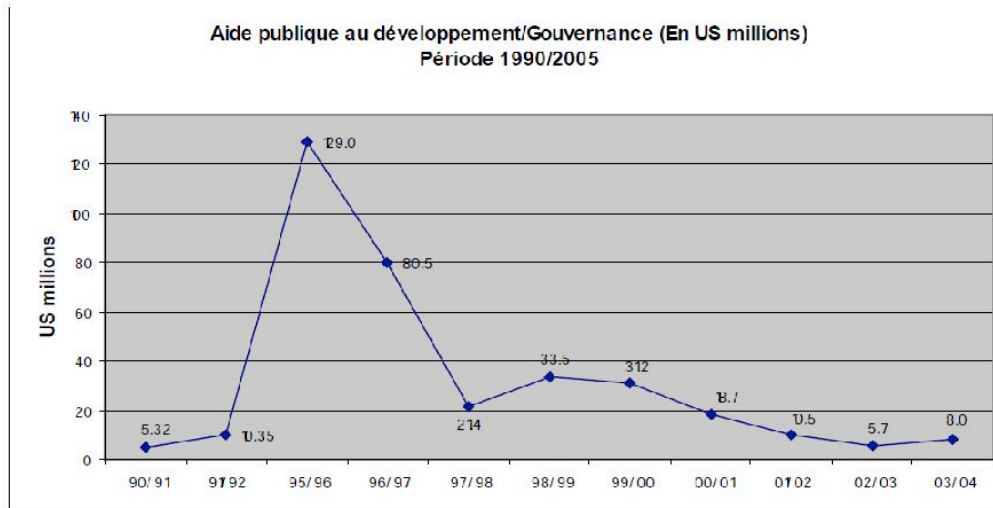
Cuadro VIII



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PNUD y BM

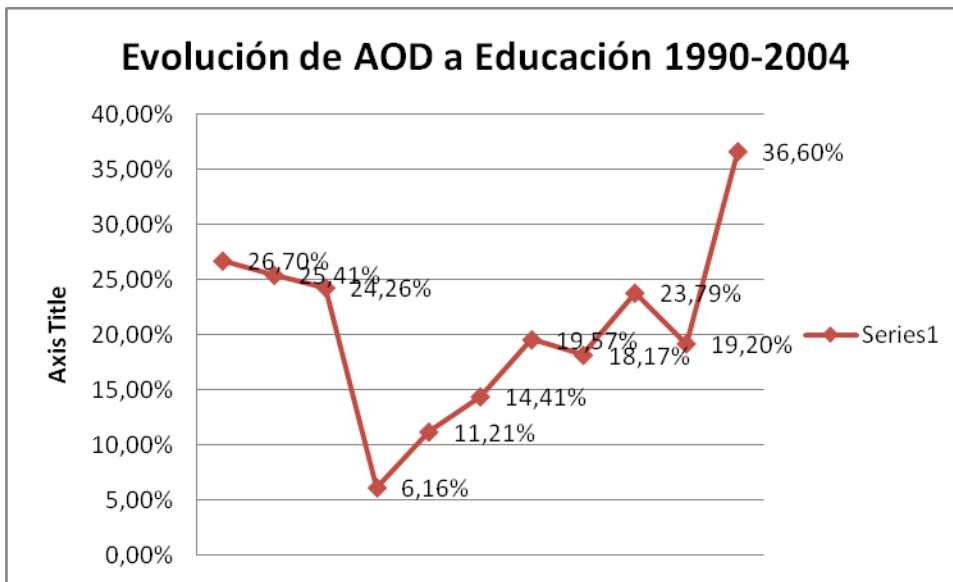
Cuadro IX

Graphique 3



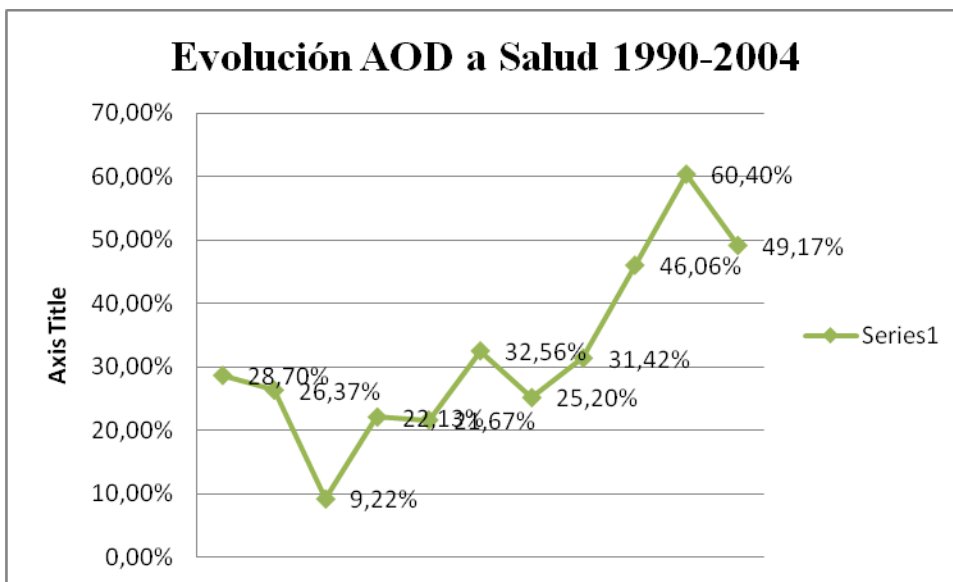
Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo “Situation Économique et Sociale d’Haïti en 2005”

Cuadro X



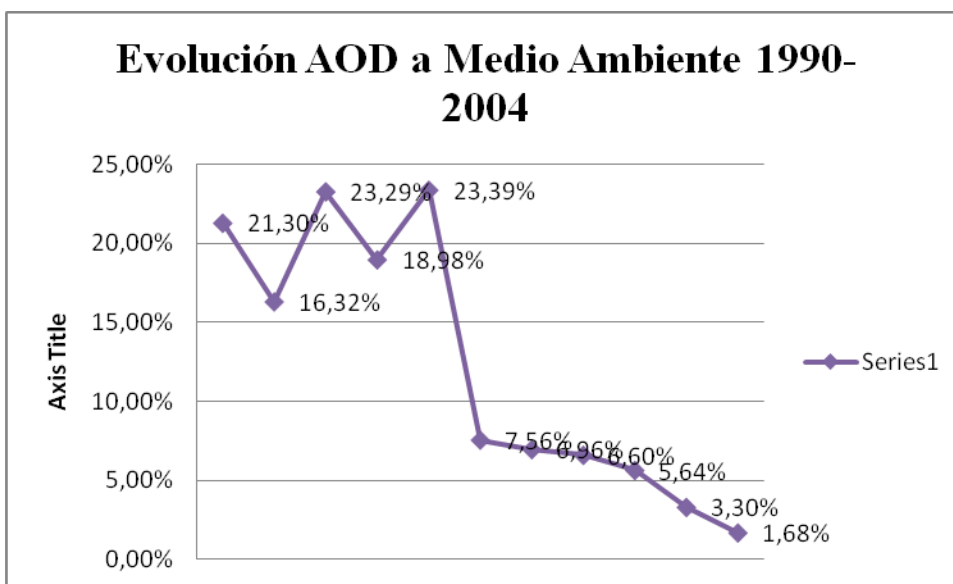
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PNUD y BM

Cuadro XI



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PNUD y BM

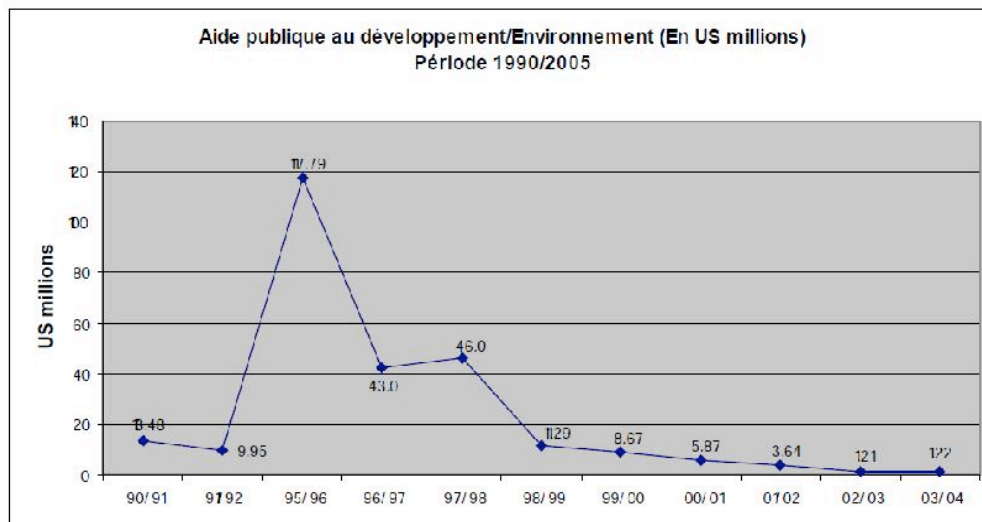
Cuadro XII



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PNUD y BM

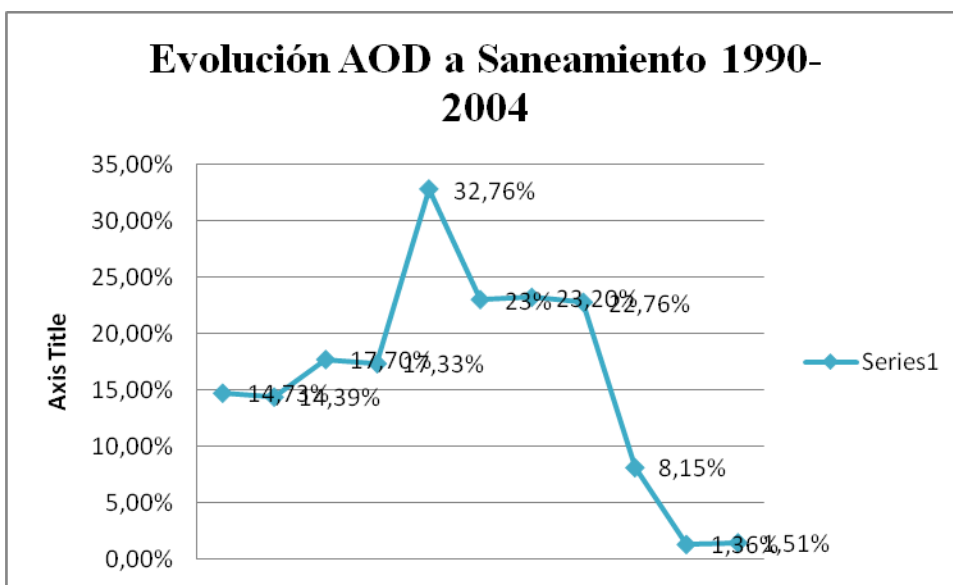
Cuadro XIII

Graphique 1



Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo “Situation Économique et Sociale d’Haïti en 2005”

Cuadro XIV



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PNUD y BM

Anexo VII

Cuadro XV

Sector	Título del Proyecto	Monto (US\$)	Objetivos del Proyecto	Descripción del Proyecto	Departamento/Comuna	Socios Financieros	Socios de puesta en práctica
EJE 1: Vectores de Crecimiento							
Transporte							
Energía							
Agricultura & Seguridad Alimentaria	Autoproducción de alimentos frescos - Pro Huerta (Componente 1)	230.000	Aumentar la seguridad alimentaria de las poblaciones vulnerables y en condiciones de pobreza.	El programa persigue sus objetivos a través de la formación., el suministro de semillas de cultivo hortícola y del establecimiento de unidades de producción orgánica para el autoconsumo. Actualmente, este componente tiene 1963 huertas familiares y 36 colegiales y comunitarias.	Departamento Aritbonite y Oeste (Gonaïves, Arreguy, Kensc off, Cazale, Jaquet).	ARGENTINA	MARNDR, IICA, Gobierno argentino
	Autoproducción de alimentos frescos - Pro Huerta (Componente 2)		Favorecer la seguridad alimentaria de las poblaciones urbanas y rurales	El programa persigue sus objetivos a través de la autoproducción de alimentos frescos en 664 huertas orgánicas	Departamento Sudeste (Belle Anse, Grand Cosier)	ARGENTINA Y ESPAÑA	Gobierno argentino, AECI, MARNDR

	2)		incluidas en el Proyecto "Arauca XXI".	familiares y 7 colegiales.			
	Autoproducción de alimentos frescos - Pro Huerta (Componente 3)		Aumentar la seguridad alimentaria de las poblaciones vulnerables y en condiciones de pobreza.	El programa persigue sus objetivos a través de la formación., el suministro de semillas de cultivo hortícola y del establecimiento unidades de producción orgánica para el autoconsumo. Actualmente, este componente posee 732 huertas familiares.	Departamento Centro	ARGENTINA Y FIDA	IICA, MARNDR, Gobierno argentino
	Autoproducción de alimentos frescos - Pro Huerta (Componente 4) [Inicio 2008]	8.000.000 (previsto)	Aumentar la seguridad alimentaria de las poblaciones vulnerables y en condiciones de pobreza.	El programa persigue sus objetivos a través de la formación., el suministro de semillas de cultivo hortícola y de unidades de producción orgánica para el autoconsumo. Busca llegar a 26.300 familias y 330 colegios e instituciones en un período de 5 años.	Los 5 departamentos	ARGENTINA Y CANADÁ	IICA, MARNDR, Gobierno argentino
Agricultura & Seguridad Alimentaria	Desarrollo Rural del Norte	221.004			Departamento Norte (Limonade, Bas-Limbé, Limbé, Port-Francais ,	CHILE	

				Port-Margot, Balan).		
Desarrollo Rural del Norte	36.004			Departamento Oeste (Kenscoff)	CHILE	
Transferencia de tecnología para el sistema de producción y de transformación de la nuez de cajú.	194.440	Transferencia de conocimiento técnico en vistas a contribuir al desarrollo efectivo y durable de la filial de cajú en Haití.	<p>En el marco de este proyecto se prevee:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Formar 5 técnicos en Brasil - Instalar una mini-fábrica de transformación de nueces de cajú. - Introducir en Haití variedades enanas y precoces de anacardo con el objeto de revitalizar la filial. - Establecer huertas de clonación. 	Departamento Norte y Noreste. La fábrica se está por implantar en la Gde- Rivière du Nord.	BRASIL	MARNDR, IICA, EMBRAPA Agroindustria Tropical
Gestión y reconstrucción de la superficie vegetal de la Cuenca Mapou.	644.290		<p>Se propone:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Las áreas degradadas. - Formar agentes multiplicadores. - Mejorar la producción agrícola en la Cuenca de Mapou. 	Departamento Sudeste (Belle Anse - Mapou)	BRASIL (US\$ 293.090); ESPAÑA (US\$ 351.200)	MARNDR, EMBRAPA Agroindustria Tropical, UFRJ, MMEB

	Promoción de la producción durable de legumbres en la región de Kenscoff.	221.650	Contribuir a la mejora de la producción de legumbres en la región.	<p>Pretende:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Esquematar la cadena productiva de legumbres en la región. - Crear un banco de semillas. - Formar agentes multiplicadores. - Estructurar la tierra experimental de Lefèvre. 	Departamento Oeste (Kenscoff)	BRASIL	ABC, EMBRAPA, IICA, MARNDR, ANC
Agricultura & Seguridad Alimentaria	Programa estratégico de cooperación técnica en términos de la agricultura y de la seguridad alimentaria.	4.000.000	Establecer acciones de cooperación técnica que puedan contribuir al desarrollo agrícola y a la seguridad alimentaria.	<p>Busca:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Introducir y evaluar las variedades vegetales. - Transferir conocimiento y tecnologías aptas para mejorar los sistemas de producción. - Apoyar el control de plagas. - Promover la utilización racional de los recursos hídricos en la agricultura. - Ayudar en el desarrollo de cooperativas rurales y asociaciones de productores. - Apoyar el aprendizaje, la investigación y la asistencia técnica. 	Departamento Nippes (Fonds-des-Nègres); Departamento Oeste (2do Plaine de Petit-Goáve)	BRASIL	EMBRAPA, EMATER, MARNDR

				<ul style="list-style-type: none"> - Apoyar la formulación de políticas públicas en favor de la agricultura familiar y del desarrollo durable. - Apoyar las acciones de seguridad alimentaria y nutricionales. 			
Sector Privado							
Micro finanzas							
Estrategia Binacional (Haití/RD)							
EJE 2: Desarrollo humano - prioridad en la sociedad de base							

Basura (residuos sólidos)	Recolectar los residuos sólidos en vistas de consolidar el proceso de reducción de la violencia armada en Carrefour, Feuille, Fase II.	1.532.416	Consolidar la paz en Haití ofreciendo alternativas y posibilidades de desarrollo durable.	<ul style="list-style-type: none"> -Sensibilización y movilización de la comunidad. - Refuerzo de la capacidad de la comunidad y formación de la misma. - Implementación de un centro de transformación de residuos domésticos. - Desarrollo de cursos de buenas prácticas. 	Departamento Oeste; Puerto Príncipe	Fondo Indio, Brasil y Sudáfrica (IBSA)	Gobierno brasilero, PNUD, MTPTC, Ayuntamiento de Puerto Príncipe
Agua/Sanea-miento							
Educación	El deporte como medio de inclusión social (finalizado en 2006)	17.500			Gonaives	CHILE	
	Seminario de Religión, Magie	1.500			Puerto Príncipe	CHILE	
	Pre-Diagnósitca	13.000			Departamento Sur (Aquin)	CHILE	

	Infancia						
	Instalación de Tres Centros	215.294			Departamento Sur (Aquin)	CHILE	
	Cooperativa Campesina Kenscoff (Afe Nèg Kombit)	6.560			Departamento Oeste (Kenscoff)	CHILE	
	Escuela República de Chile	16.118			Departamento Oeste (Puerto Príncipe)	CHILE	
	Ministerio del Medio Ambiente (Formación)	5.700			Departamento Oeste (Puerto Príncipe)	CHILE	
	Asociación para el Desarrollo de Citñie Soleil	4.000			Departamento Oeste (Puerto Príncipe)	CHILE	
Salud	América Solidaria (Centre CAFOJ)	100.000			Departamento Oeste (Santo 19)	CHILE	
Salud	Proyecto de Refuerzo del	2.213.586	Contribuir en el mejoramiento y	-Contribuir en la introducción de la	Departamento Sur y Sudeste	BRASIL (US\$)	Ministerio de la Salud

	Programa haitiano de Inmunización		refuerzo del proceso de inmunización haitiano, tanto en la logística como en la gestión del mismo.	vacuna contra la hepatitis B en la república de Haití - Colaborar con la DPEV en la introducción de la vacuna RR. - Estructurar la cadena de frío en particular en el Sur y Surdeste. - Formar profesionales en salud para las acciones de inmunización según normas técnicas. - Apoyar las actividades del sistema de información del Ministerio de Salud.		801.750); CANADÁ (US\$ 1.497.583)	(Brasil); Agencia Canadiense del Desarrollo Internacional (ACDI); Ministerio de la Salud Pública y de la Población (MSPP) de Haití por intermedio de la Dirección de Programa Vacunación Ampliada.
	Asistencia técnica en salud animal y fiscalización alimentaria	10.400	Contribuir en el control de la salud de los animales y en la calidad de los alimentos.	El programa busca perfeccionar los controles en los establecimientos de transformación de los alimentos y eliminar las enfermedades animales de gran impacto en la	Puerto Príncipe	ARGENTINA	MARNDR, Gobierno argentino

				salud de la población haitiana.			
EJE 3: Gobierno democrático - prioridad en la justicia y en la seguridad							
Justicia	Lucha contra la violencia respecto de las mujeres en Haití	296.861	Contribuir a la operacionalización del plan nacional de prevención de la violencia contra las mujeres y al trato de las mujeres como víctimas de la violencia sexual.		Deprartamento Sur Este, Norte y Oeste		
Prisiones							
Policía	Escuela de Carabinaeros	737.987			Deprartamento Oeste (Puerto Príncipe)	CHILE	
Policía	Formación de 3 Alumnos Carabineros	20.630,40			Deprartamento Oeste (Puerto Príncipe)	CHILE	

	en Chile						
Zonas prioritarias							
Políticas y Estrategias Específicas Transversales							
Fronteras							
Modernización de la Aduana							
Gestión de Finanzas Públicas	Cooperación Técnica en Planificación y Finanzas	290.000	Definición y puesta en práctica de las políticas de desarrollo económico y social.	Busca complementar las acciones del gobierno haitiano en el análisis de la consistencia macro-económica respecto de sus objetivos de mediano plazo. Con este fin, se implementará un software llamado "BAPIN".	Puerto Príncipe	ARGENTINA	MPCE

	UNICEF (en exploración)	3.000	Aumentar las capacidades del gobierno haitiano en la cuantificación y en el análisis de los recursos públicos destinados a la infancia.	Capacitación de funcionarios haitianos en las metodologías empleadas para medir los recursos destinados a la juventud y la infancia.	Puerto Príncipe	ARGENTINA	MPCE
Elecciones	Apoyo a la organización de las elecciones locales y legislativas en Haití	2.500.000	Consolidar los procesos democráticos en Haití.	Contribuir, en conjunto con otros donantes, con el Proyecto "para-pluie" de PNUD, creado en 2004, para apoyar la organización de las elecciones locales, legislativas y presidenciales en Haití.		BRASIL	ABC, Consejo Electoral Provisional, PNUD
Parlamento							
Colectividades territoriales/Des-centralización							

Fuente: Lengyel, Miguel [et al] (2009)

Anexo VIII**Cuadro XVI**

STATUS	AÑO	PROYECTO	CATEGORÍAS	FICHA (Anexos)
Realizado	2004	Niños chilenos ayudan a niños en Haití: leche y jugos de soya	Alimentación Infancia	Ficha A.1.
Realizado	2005	Escuelas Modelo	Alimentación Infancia	Ficha A.2.
Realizado	2005	Documental Grangou	Diagnóstico Cultura	Ficha A.3.
Realizado	2005	Instalación de una estación activa fija GPS para Haití	Ciencia Tecnología	Ficha A.4.
Realizado	2005	Educación de menores en riesgo social	Educación Infancia	Ficha A.5.
Realizado	2006	Curso de español en la Escuela República de Chile de Puerto Príncipe	Educación Infancia	Ficha A.6.
Realizado	2006	Orfanato y dispensario en Misión Fraternité Notredame	Salud Infancia	Ficha A.7.
Realizado	2006	Becas de estudio de postgrado para haitianos en Chile	Capacitación en Chile Educación	Ficha A.8.
Realizado	2006	Campaña del cereal para los niños de Haití: cajitas individuales	Alimentación Infancia	Ficha A.9.

Realizado	2006	Capacitación de guardias forestales haitianos	Medioambiente Seguridad	Sin Ficha.
Realizado	2006	Artesanos haitianos participan en Feria Internacional en Santiago	Difusión en Chile Cultura	Ficha A.11.
Realizado	2006	Instrucción a cinco jueces haitianos sobre la reforma procesal penal	Capacitación en Chile Política Pública	Sin Ficha.
Realizado	2007	Desarrollo social y de género para la cooperativa Afe-Neg Combite	Género Desarrollo rural	Ficha A.13.
Realizado	2007	Gabriela Mistral: América es mi victoria	Educación Cultura	Ficha A.14.
Realizado	2007	Japón y Chile dotan de sistema de aguas a cooperativa campesina	Tecnología Desarrollo rural	Sin Ficha.
Realizado	2007	Dos haitianos asistieron a talleres de danza en Chile	Capacitación en Chile Cultura	Sin Ficha
Realizado	2007	Donación de molino a campesinos arroceros	Tecnología Desarrollo rural	Sin Ficha
Realizado	2007	Aporte monetario a proyecto por la democracia	Diagnóstico Democracia	Sin Ficha
Realizado	2007	Seminarios de educación cívica en barrios populares	Educación Democracia	Sin Ficha
Realizado	2007	Municipalidad de Coquimbo dona instrumentos musicales a escuela en Jacmel	Tecnología Cultura	Sin Ficha

Realizado	2007	Evaluación de la cooperación	Diagnóstico	Sin Ficha
Realizado	2007	Reconstrucción del edificio de la Escuela República de Chile	Tecnología Educación	Sin Ficha
Realizado	2007	Clases de computación y becas de estudio para escolares	Educación Tecnología	Sin Ficha
Realizado	2007	Equipamiento Escuela República de Chile	Tecnología Educación	Sin Ficha
Realizado	2007	Talleres artísticos y danza para escolares	Educación Cultura	Sin Ficha
Realizado	2007	Beca en gestión de organizaciones sociales para tres haitianos	Capacitación en Chile Desarrollo comunitario	Sin Ficha
Realizado	2007	Muestra de artesanía haitiana	Difusión en Chile Cultura	Ficha A.27.
En Ejecución	2002	Klinik Sentespri	Salud Desarrollo comunitario	Ficha B.1.
En Ejecución	2003	Bati Kay	Vivienda Desarrollo comunitario	Ficha B.2.
En Ejecución	2004	Asistencia al Orfanato Buen Samaritano	Alimentación Infancia	Sin Ficha
En Ejecución	2004	Envío de efectivos militares chilenos a la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH)	Seguridad Democracia	Sin Ficha
En Ejecución	2004	Carabineros de Chile envía contingente policial para la MINUSTAH	Seguridad Educación	Sin Ficha

En Ejecución	2004	Policía de Investigaciones de Chile suma fuerzas a la MINUSTAH	Seguridad Educación	Sin Ficha
En Ejecución	2008	Brigada Escolar de Prevención de Accidentes y Formación en Tránsito	Educación Seguridad	Ficha B.7.
En Ejecución	2008	Programa de Desarrollo Local Rural en Cabo Haitiano	Desarrollo rural Desarrollo comunitario	Ficha B.8.
En Ejecución	2008	Creación de una zona protegida en un Parque Ambiental	Medioambiente Tecnología	Sin Ficha
En Ejecución	2008	Reunión para definir lineamientos de la cooperación policial	Diagnóstico Seguridad	Sin Ficha
En Ejecución	2008	Diplomado en Seguridad Pública	Capacitación en Chile Seguridad	Ficha B.11.
En Ejecución	2007	Proyecto desarrollo rural de Kenscoff	Desarrollo rural Medioambiente	Ficha B.12.
En Ejecución	2007	Exposición fotográfica "Una sola mirada, chilenos en Haití"	Difusión en Chile Cultura	Ficha B.13.
En Ejecución	2008	Policías haitianos ingresan a curso regular de aspirantes a detectives	Capacitación en Chile Seguridad	Sin Ficha
En Ejecución	2008	Instalación de tres centros de educación infantil en el departamento del sur de Haití	Infancia Educación	Ficha B.15.

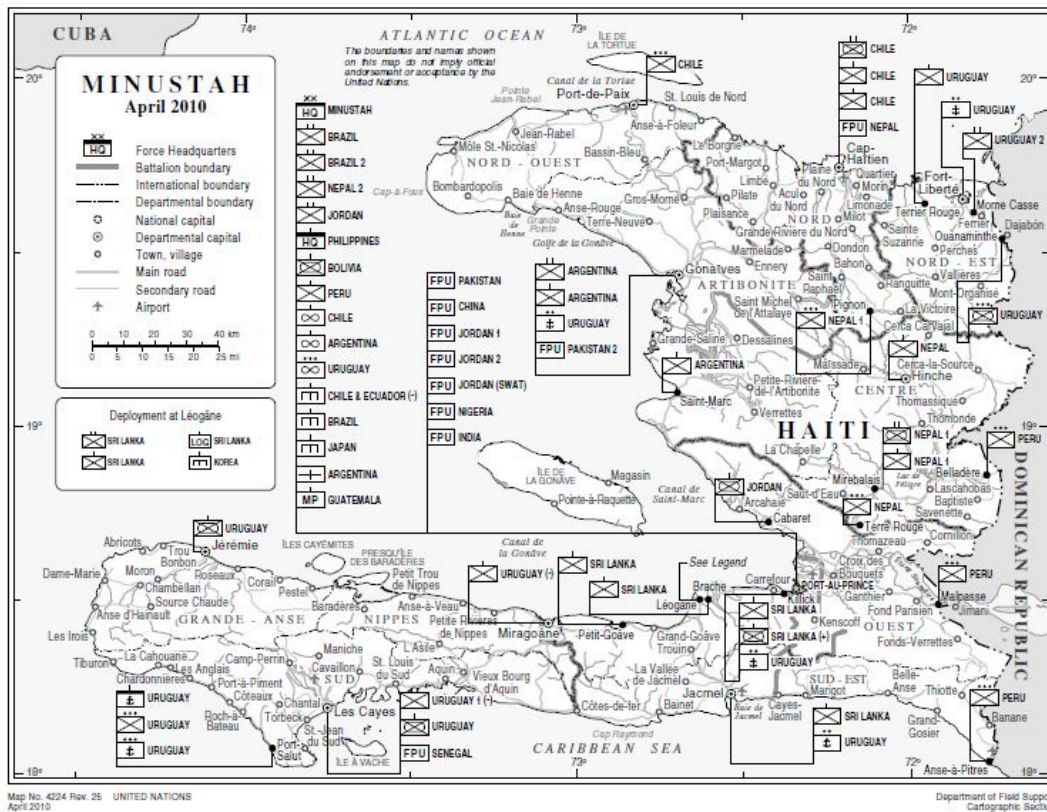
En Ejecución	2008	Encuentro Chile – Haití: Una oportunidad para el desarrollo cultural	Difusión en Chile Cultura	Ficha B.16.
En Ejecución	2008	Cirugía en Chile a niño con malformación facial congénita	Salud Infancia	Ficha B.17.
Proyectado	2008	Convenio de cooperación	Género Política Pública	Ficha C.1.
Proyectado	2008	Pasantía para ministra de la mujer de Haití	Género Política Pública	Sin Ficha
Proyectado	2008	Desarrollo de la cerámica utilitaria	Capacitación y Empleo Educación	Ficha C.3.
No Concretado	—	Mini plantas de producción en contenedores	Capacitación y Empleo Desarrollo comunitario	Ficha D.1.
No Concretado	—	Capacitación en técnicas forestales	Capacitación en Chile Medioambiente	Ficha D.2.
No Concretado	—	Pasantías a funcionarios municipales haitianos en Chile	Capacitación en Chile Política Pública	Ficha D.3.
No Concretado	—	Protección de zonas forestales y cuencas hidrográficas	Medioambiente Política Pública	Ficha D.4.
No Concretado	—	Gasificación de residuos sólidos urbanos para Puerto Príncipe	Medioambiente Tecnología	Ficha D.5.
No Concretado	—	Plan de Acción para solucionar el problema energético	Diagnóstico Medioambiente	Ficha D.6.

No Concretado	—	Promoción y difusión de artesanía haitiana en Chile	Difusión en Chile Capacitación y empleo	Ficha D.7.
No Concretado	—	Viaje empresarial a Puerto Príncipe	Capacitación en Chile Desarrollo comunitario	Ficha D.8.
No Concretado	—	Centro de salud para Cadette Bainet	Desarrollo rural Desarrollo comunitario	Ficha D.9.

Fuente: Catastro de actores y proyectos de cooperación y difusión de Chile por Haití 2002-Abril 2008

Anexo IX

Mapa I



Fuente: Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2010)

Anexo X

Siglas

ABC: Argentina, Brasil y Chile

ALBA: Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América

AOD: Ayuda Oficial al Desarrollo

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

BM: Banco Mundial

CARICOM: Comunidad del Caribe (por sus siglas en inglés)

CEE: Comunidad Económica Europea

CEP: Consejo Electoral Provisional

CNS: Cooperación Norte-Sur

CS: Consejo de Seguridad

CSS: Cooperación Sur-Sur

DAC: Comité de Ayuda al Desarrollo (por sus siglas en inglés)

FMI: Fondo Monetario Internacional

FO-AR: Fondo Argentino para la Cooperación Horizontal

IBSA: India, Brasil y Sudáfrica

MCI: Marco de Cooperación Interina

MINUSTAH: Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití

MIPONUH: Misión Policial Civil de las Naciones Unidas en Haití (por sus siglas en inglés)

OEA: Organización de Estados Americanos

ONG: Organización No Gubernamental

ONU: Organización de Naciones Unidas

PBI: Producto Bruto Interno

PMA: Programa Mundial de Alimentos

PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

UNASUR: Unión de Naciones Suramericanas

UNCTAD: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (por sus siglas en inglés)

UNMIH: Misión de las Naciones Unidas en Haití (por sus siglas en inglés)